

Camino Natural del Agua Soriano. Camino Antonino





Guía de los
CAMINOS NATURALES
de España



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE AGRICULTURA, PESCA
Y ALIMENTACIÓN



Aviso Legal: Los contenidos de esta publicación podrán ser reutilizados, citando la fuente y la fecha, en su caso, de la última actualización.

Coordinación y elaboración: Dirección General de Desarrollo Rural, Innovación y Política Forestal.
Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.

MINISTERIO DE AGRICULTURA, PESCA Y ALIMENTACIÓN

Edita:

© Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación
Secretaría General Técnica
Centro de Publicaciones

Catálogo de Publicaciones de la AGE:
<http://publicacionesoficiales.boe.es/>

Tienda virtual: www.mapa.gob.es

e-mail: centropublicaciones@mapama.es

NIPO: 003-19-020-8



Camino Natural
del Agua Soriano.
Camino Antonino

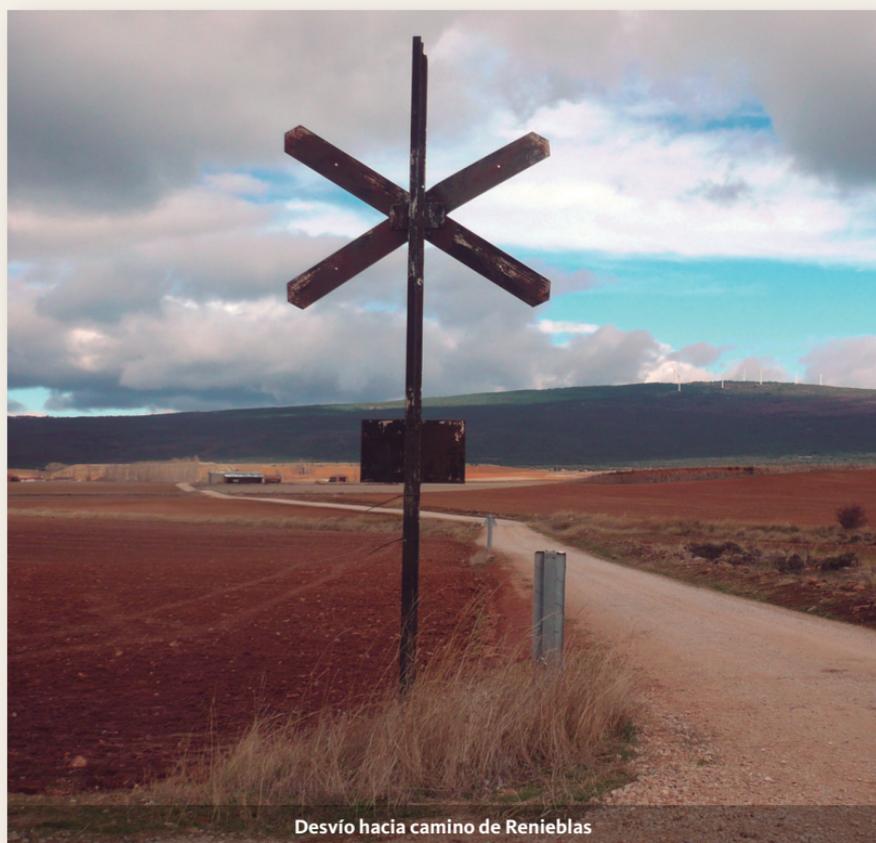
| | |
|----------------------------------------------------------|----|
| Introducción | 5 |
| MIDE (Método Información de Excursiones) | 8 |
| Recomendaciones | 11 |
| Cómo usar esta guía | 12 |
| Caminos Naturales | 14 |
| Camino Natural del Agua Soriano - Camino Antonino | 17 |
| ETAPA 1: SORIA → ARANCÓN | 19 |
| ETAPA 2: ARANCÓN → MASEGOSO | 31 |
| ETAPA 3: MASEGOSO → MURO | 39 |
| ETAPA 4: MURO → VOZMEDIANO | 47 |
| ETAPA 5: VOZMEDIANO → TARAZONA | 57 |
| ETAPA 6: TARAZONA → TUDELA | 69 |
| Información adicional | 79 |
| Anexo especies de interés en los Caminos Naturales: AVES | 81 |

INTRODUCCIÓN

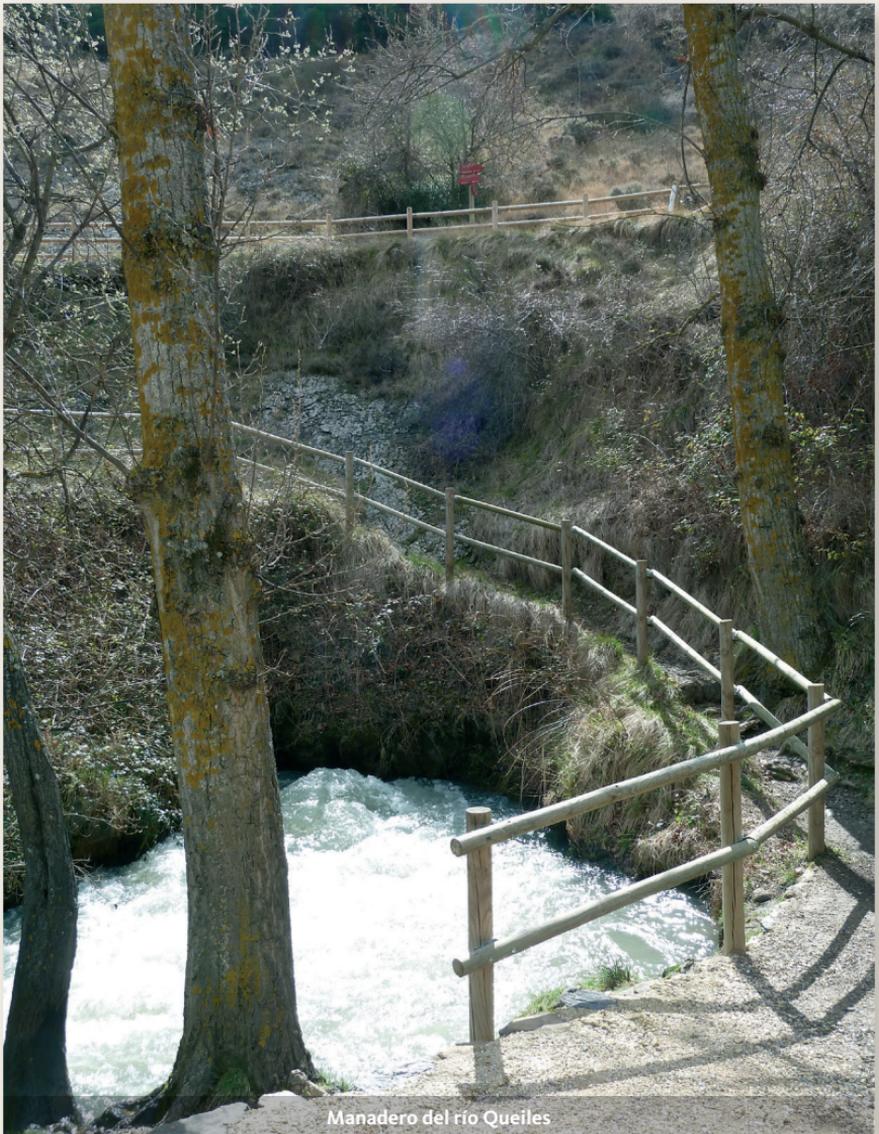
El Camino Natural del Agua Soriano aprovecha parte del trazado de la Vía XXVII del Itinerario Antonino, entre las antiguas ciudades de Augustóbriga y Numancia. Un recorrido histórico que nos lleva desde la cultura prerromana de los celtíberos a la romana y la medieval, bajo la atenta mirada del Moncayo.

La presencia del agua, por la proximidad de las riberas de los ríos Duero, Queiles y Ebro, es una constante a lo largo de los 116 kilómetros que constituyen el Camino Natural del Agua Soriano. Camino Antonino, una ruta que permite conectar los cauces de los dos grandes ríos de la mitad norte peninsular, uniendo el Camino Natural Senda del Duero (GR-14) y el Camino Natural del Ebro (GR-99). La ruta recorre en sus inicios parte de los vestigios de la calzada romana que se encuentran en tierras sorianas, entre Numancia y Augustóbriga.

El camino parte de la ciudad de Soria y sigue el curso del río Duero hasta Numancia, desde donde continúa principalmente por la calzada romana hasta Vozmediano (Soria); remonta el cauce del río Queiles y llega hasta Tarazona (Zaragoza) para finalizar en la localidad navarra de Tudela. Además de las localidades citadas, el Camino Natural del Agua Soriano también pasa por Garray, Renieblas, Aldehuela de Peribáñez, La Omeñaca, Masegoso, Pozalmuro, Muro, Aldehuela de Ágreda, Los Fayos y Torrellas, recorriendo lo que se cree que en la antigüedad fue una propuesta de revisión cartográfica del mundo romano; una malla geográfica sobre la que, más tarde, habría de apoyarse la cartografía provincial de detalle.



Desvío hacia camino de Renieblas



La ruta está estructurada en seis etapas: la etapa de Numancia y la calzada romana, desde Soria hasta Arancón; la etapa de la Vía Antonina, entre Arancón, Omeñaca y Masegoso; la etapa de la Sierra del Madero, entre Masegoso, Pozalmuro y Muro; la etapa del Moncayo, entre Muro, Ágreda y Vozmediano; la etapa del Queiles, entre Vozmediano, Los Fayos, Torrellas y Tarazona, y la etapa del Tarazonica, que comprende el tramo de la Vía Verde del Tarazonica, entre Tarazona y Tudela.

El sorprendente cambio en la altitud a lo largo del camino, entre los 1.081 metros en la ciudad de Soria y los 268 metros en Tudela, hace que nos encontremos con una evolución en el paisaje digna de admiración: desde infinitas llanuras que cambian de color según la estacionalidad de los interminables campos de cereales a lo largo del año, pasando por zonas de monte bajo, rodeadas de encinas y olivos, hasta profundos parajes en los que se hace imposible distinguir las diferentes especies arbustivas que surgen desde las mismas orillas del río Queiles, arropadas por enormes farallones.

La inmensa “pirámide” del Moncayo, la cumbre más elevada de la provincia y del Sistema Ibérico con sus 2.314 metros de altura, protege al aventurero a lo largo de este recorrido, que ha conservado hasta hoy los vestigios de la unión de tres culturas: la cristiana, la judía y la árabe. Todas ellas lograron convivir detrás de los mismos muros para dejarnos un legado de majestuosas creaciones, como el Castillo de Vozmediano, el Torreón de Masegoso o la monumental ciudad de Tarazona.

Espectáculos naturales como el nacimiento del río Queiles en Vozmediano; los farallones y la Cueva del Caco en la localidad de Los Fayos; el Parque de los Lombacos, a medio camino entre Torrellas y Tarazona, entre muchos otros, se alternan con antiguas construcciones en desuso, como antiguos refugios de ganaderos en ruinas, viejas y destruidas fábricas o antiguas estaciones de ferrocarril abandonadas.



Humilladero del s.XVI al final del Paseo de San Juan en Tarazona

MIDE es un sistema de información que evalúa y cuantifica las exigencias técnicas y físicas de los recorridos. Su objetivo es unificar las apreciaciones sobre las dificultades que ofrecen los distintos trazados para permitir al excursionista la elección más adecuada.

El **MIDE** está compuesto por dos bloques de información:

Valoración de cuatro aspectos de dificultad distintos: severidad del medio natural, orientación en el itinerario, dificultad en el desplazamiento y cantidad de esfuerzo necesario. Estas valoraciones, de 1 a 5 puntos y de menos a más, se elaboran en base a diferentes conceptos que se interpretan en la tabla de la página siguiente.

Información básica sobre cada ruta: horario, desnivel positivo acumulado, desnivel negativo acumulado, distancia horizontal recorrida, época anual en la que se efectúa la valoración y tipo de recorrido (ida, vuelta, circular y travesía).

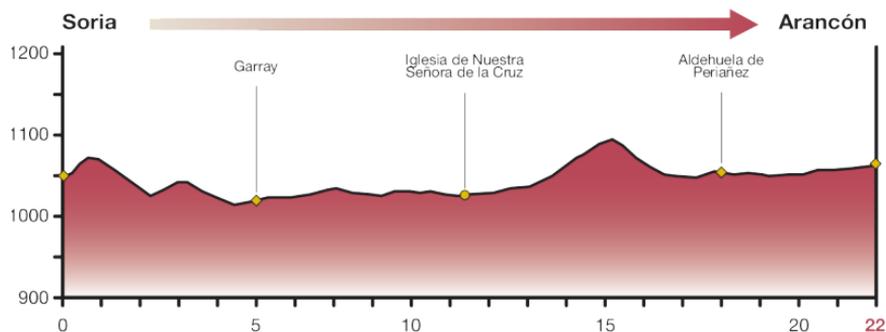
CAMINO NATURAL DEL AGUA SORIANO • CAMINO ANTONINO

ETAPA 1 ✨ SORIA → ARANCÓN

MIDE

| | | | | | |
|---------------------------------|---|----|-----------------|----------|----|
| Severidad del medio natural | 1 | ⚠️ | Desnivel subida | 165 m | ⬆️ |
| Orientación en el itinerario | 2 | 📷 | Desnivel bajada | 150 m | ⬆️ |
| Dificultad en el desplazamiento | 1 | 👣 | Longitud ruta | 22 km | ➡️ |
| Cantidad de esfuerzo necesario | 3 | 🍏 | Horario | 5h 19min | 🕒 |

◆ Población ● Punto de interés



Ejemplo de aplicación del MIDE

Medio
Severidad del
medio natural



1. El medio no está exento de riesgos
2. Hay más de un factor de riesgo
3. Varios factores de riesgo
4. Bastantes factores de riesgo
5. Muchos factores de riesgo

Itinerario
Orientación en
el itinerario



1. Caminos y cruces bien definidos
2. Sendas o señalización que indica la continuidad
3. Exige la identificación precisa de accidentes geográficos y de puntos cardinales
4. Exige navegación fuera de traza
5. Navegación interrumpida por obstáculos que hay que bordear

Desplazamiento
Dificultad en el
desplazamiento



1. Marcha por superficie lisa
2. Marcha por caminos de herradura
3. Marcha por sendas escalonadas o terrenos irregulares
4. Es preciso el uso de las manos o dar saltos para mantener el equilibrio
5. Requiere el uso de las manos para la progresión

Esfuerzo
Cantidad de
esfuerzo necesario



1. Hasta 1 h de marcha efectiva
2. Entre 1 h y 3 h de marcha efectiva
3. De 3 h a 6 h de marcha efectiva
4. Entre 6 h y 10 h de marcha efectiva
5. Más de 10 h de marcha efectiva

Calculado según criterios MIDE para un excursionista medio poco cargado

El **MIDE** está recomendado por la Federación Española de Deportes de Montaña y Escalada (FEDME).

Más información en www.euomide.info



- No abandones ni entierres tu basura en la Naturaleza. Consérvala hasta poder depositarla en un lugar habilitado para su recogida y reciclaje.
- No hagas fuego ni arrojes cigarrillos encendidos.
- Recuerda cerrar siempre tras tu paso, verjas, rejas y cancelas, para evitar que el ganado se escape.
- No pises nunca los sembrados. Utiliza los senderos.
- Respeta los caminos trazados. Los atajos sólo provocan una grave erosión que puede hacer desaparecer el sendero tradicional.
- Lleva siempre atado a tu perro. Evitarás molestias a los animales domésticos y verás más fauna silvestre.
- Respeta y cuida las fuentes y corrientes de agua. El agua es vida.
- No acampe fuera de los lugares habilitados para ese fin.
- Defiende la Naturaleza y recuerda que la extinción de una especie vegetal o animal, es irreversible.

**AYUDAR A CONSERVAR ESTOS CAMINOS NATURALES
ES MANTENER VIVA NUESTRA HERENCIA CULTURAL**

Las etapas del camino natural propuesto en esta Guía resultan independientes entre sí, teniendo como único nexo en común, el constituir una aproximación al hábitat que

Color indicativo del Sector geográfico en que se encuentra

Nombre del Camino Natural

Nombre de la etapa del Camino Natural

Perfil MIDE del Camino Natural indicando diferentes grados de dificultad, desniveles de su trazado, tiempo necesario para su realización, puntos más destacados de la ruta y distancia total de la misma

Texto introductorio

Texto principal descriptivo del Camino Natural

CAMINO NATURAL DEL AGUA SORIANO • CAMINO ANTONINO

ETAPA 1 ✨ SORIA → ARANCÓN

MIDE

| | | | | | |
|---------------------------------|---|----|-----------------|----------|----|
| Severidad del medio natural | 1 | ⚠️ | Desnivel subida | 165 m | ⬆️ |
| Orientación en el Itinerario | 2 | 🗺️ | Desnivel bajada | 150 m | ⬆️ |
| Dificultad en el desplazamiento | 1 | 👉 | Longitud ruta | 22 km | 🚶 |
| Cantidad de esfuerzo necesario | 3 | 🏃 | Horario | 5h 19min | 🕒 |



NUMANCIA Y LA CALZADA ROMANA

La mítica ciudad celtibera de Numancia, que libró un capítulo épico de la historia de la Península, es uno de los grandes atractivos de la primera etapa del Camino Natural del Agua Soriano-Camino Antonino, un recorrido que arranca en la ciudad de Soria y sigue las huellas de la conquista romana para acercarse a los núcleos de Garray, Renieblas, Aldehuela de Periañez y Arancón.

La ciudad de Soria, fuente de inspiración de grandes autores de la literatura española, es el punto de partida de la primera etapa del Camino Natural del Agua Soriano,



ETAPA 1 SORIA → ARANCÓN ✨ 21

atravesan y por tanto, ofrecer un acercamiento a la naturaleza, historia, cultura y tradiciones de nuestro país, al tiempo que intentan promover una llamada a su conservación.

ETAPA 1 ✨ SORIA → ARANCÓN



Desvío al yacimiento arqueológico de Numancia en el núcleo urbano de Garray.

Fotografía de la ruta, trazado, monumentos o aspectos destacados de su naturaleza, con su respectivo pie informativo.

EL CERCO NUMANTINO

Situada sobre el Cerro de la Muela, a siete kilómetros de Soria capital, la antigua población celtibera de Numancia opuso una heroica resistencia a la conquista de Roma, convirtiéndose en un mito que ha llevado a la Real Academia Española de la Lengua a reconocer el adjetivo "numantino" como sinónimo de resistencia tenaz hasta el límite.

Numancia resistió estoicamente 20 años de asedio por parte de las legiones romanas, venciendo sucesivamente a los generales del Imperio, que finalmente enviaron al más famoso, Publio Cornelio Escipión, a doblegar la ciudad. Ésta finalmente cayó por inanición en el verano del 133 a.de C.

Uno de los capítulos memorables del cerco a Numancia fue la llamada Batalla de los Elefantes. Después de que las tropas comandadas por Nobilior fueran derrotadas por numantinos y segedenses, Nobilior pidió ayuda a su aliado el rey Masinisa de Numidia, quien envió en su ayuda 300 jinetes y diez elefantes, que fueron escondidos en la retaguardia para sorpresa de los celtiberos, que nunca habían visto este animal.

La carga de los romanos hizo retroceder a los celtiberos para volver a buscar refugio detrás de la muralla de Numancia, desde donde consiguieron que los elefantes se volvieran contra los suyos y desbarataran sus propias tropas, persiguiendo después al enemigo durante su huida.

Cuadro con información histórica o anecdótica referida a algún aspecto del Camino Natural

I. SECTOR NOROESTE PENINSULAR

- Cacabelos - Quilós (9)
- Carballada de Avia (19)
- Cordillera Cantábrica. Asturias Interior (20)
- Conquista de Bembibre (29)
- Dos Arrieiros (3)
- Ebro. gr-99 (25)
- Esla (10)
- Ferrocarril minero Villablino (30)
- La mirada circular: Ancares leoneses de Guímara a Balboa (8)
- La Ribeira Sacra (4)
- La Sierra de la Demanda (15)
- Las Merindades (14)
- Las rutas ecológicas del río Catoira (1)
- Las sendas en Abalo (2)
- Muñigo - Covadonga (7)
- Paisaje agrario sayagués (22)
- Río Barbantiño (16)
- Río Nalón (Fuso a Tuñón) (5)
- Románico palentino (27)
- Ruta del Cantábrico (28)
- San Rosendo (17, 18, 26)
- Sarón - La Penilla (12)
- Senda del Duero (21)
- Senda del Oso (6, 23, 24)
- Valle de Toranzo (13)
- Villaescusa (11)



VI. SECTOR CENTRO PENINSULAR

- Agua Soriano. Camino Antonino (11)
- Campo Azálvaro (2)
- Canal de M^a Cristina y sus Ramales (9)
- Cañada Real Soriana Occidental (21)
- Cañada Real Soriana Oriental. Tramo Madrid hasta Fuentidueña (18)
- Corredor Cáceres-Badajoz (5)
- Eresma (12)
- Guadiana (14)
- Humedales de la Mancha (23)
- Jara (7)
- Las Villuercas (13)
- Los hayedos y robledales de Riaza (1)
- Río Rivera de Acebo (4)
- Santander-Mediterráneo (24)
- Sierra de Alcaraz (10, 16, 22)
- Tajo (15)
- Valle del Eresma. Tramo Segovia – Estación de Yanguas (17)
- Valle del Lozoya (3)
- Vegas del Guadiana (6)
- Vía de la Plata (19)
- Villacañas a Quintanar de la Orden o El Trenillo (8)

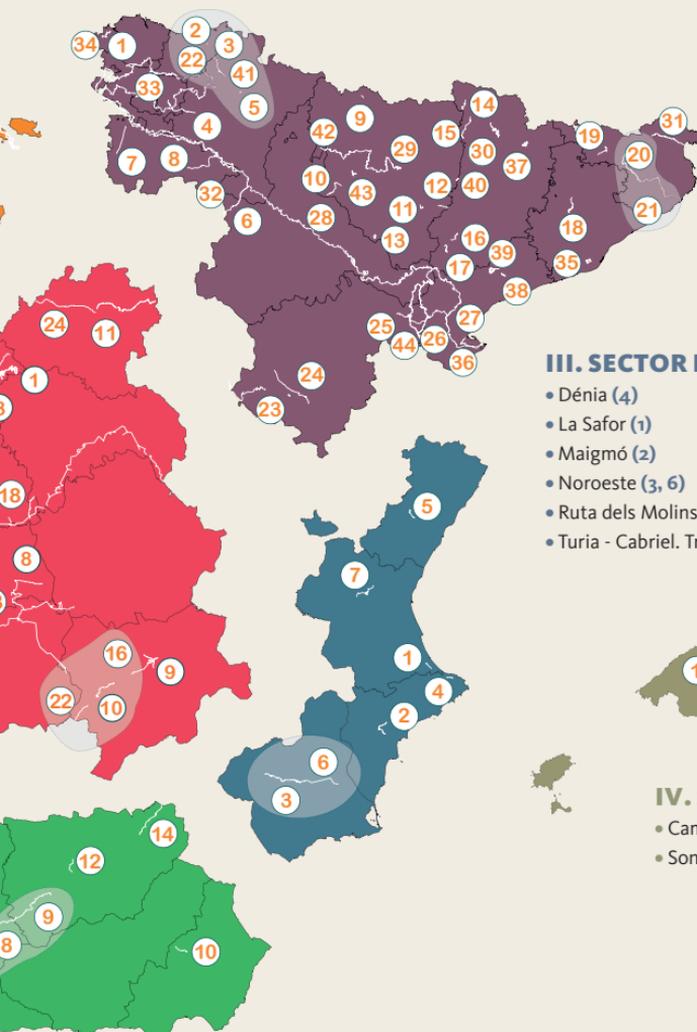


VII. SECTOR CANARIO

- Anaga-Chasna (2)
- Costas de La Gomera (6)
- Cumbres de La Gomera (5)
- Fuerteventura (4)
- La Palma (1)
- Órzola a Playa Blanca (7)
- Senderos tradicionales de El Hierro (3)

II. SECTOR NORESTE PENINSULAR

- Agua Soriano. Camino Antonino (32)
- Anell Verd (35)
- Atxuriaga a Gallarta (1)
- Baix Ebre (27)
- Camí de L'Aigua (15)
- Carrilet (20, 21)
- Castejón de Monegros (13)
- Ebro. GR-99 (28, 36)
- Embalse de Lanuza (9)
- Ferro (19)
- Ferrocarril Vasco-Navarro (4)
- Galdames Sopuerta (34)
- Hoya de Huesca (42)
- La Muga (31)
- La Sèquia (18)
- La Sierra de San Quílez (11)
- Les Mines de la Ribera de Urgellet (37)
- Loreto y el Canfranero (43)
- Matarraña - Algars (44)
- Montfalcó al Congost de Mont-rebei (40)
- Muntanyes de Prades (39)
- Ojos Negros (24)
- Pedro Saputo (10)
- Plazaola (2, 3, 5, 22, 41)
- Port de Vielha (14)
- Río Cidacos (8)
- Río Guadalaviar (23)
- Río Oja (7)
- Río Segre y pantano de Utxesa (17)
- Riu (16)
- Ruta del Glorietta (38)
- Senda del Pastoreo (33)
- Sifón de Albelda (12)
- Somontano de Barbastro (29)
- Sort i la Vall d'Assua (30)
- Tarazonica (6)
- Terra Alta (26)
- Val de Zafán (25)



III. SECTOR ESTE PENINSULAR

- Dénia (4)
- La Safor (1)
- Maigmó (2)
- Noroeste (3, 6)
- Ruta dels Molins d' Aigua (5)
- Turia - Cabriel. Tramo Turia - Siete Aguas (7)

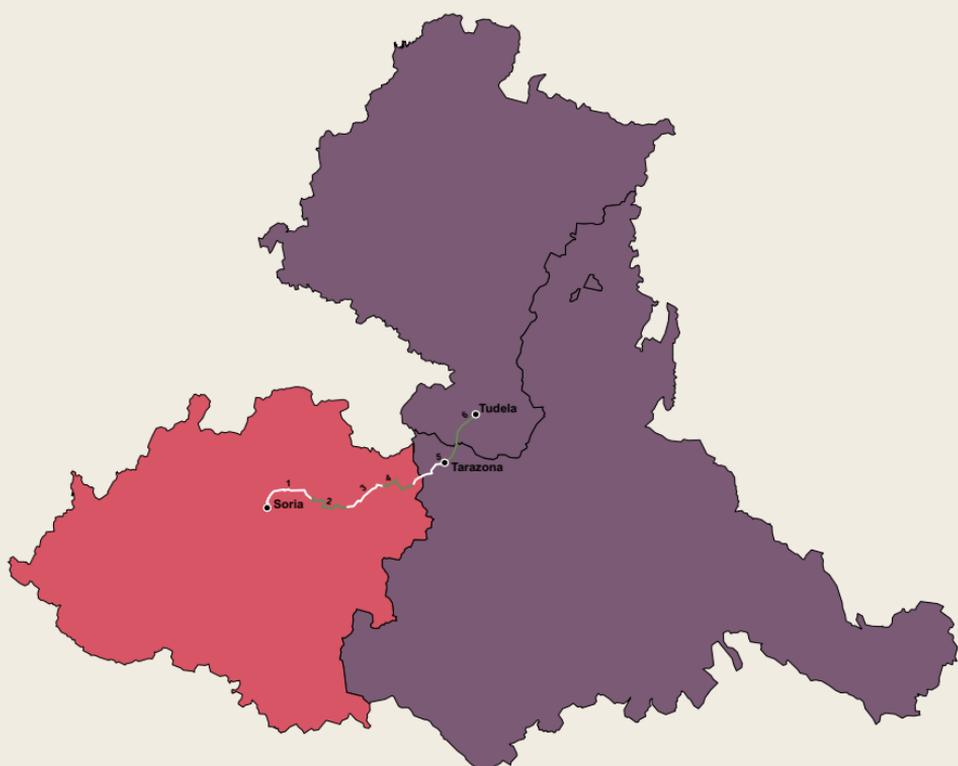
IV. SECTOR BALEAR

- Camí de Cavalls (2)
- Son Juny (1)

V. SECTOR SUR PENINSULAR

- Aceite (8, 9, 11)
- Entre Ríos (4, 7)
- Guadalimar (12)
- Guadiana CN (13)
- Guadiana CN-VV (1)
- Hierro o Ferrocarril Guadix-Almendricos (10)
- La Campiña (5)
- La Sierra (6)
- Litoral (Camino con problemas de mantenimiento) (2)
- Los Molinos del Agua (3)
- Segura (14)

CAMINO NATURAL DEL AGUA SORIANO CAMINO ANTONINO



CAMINO NATURAL DEL AGUA SORIANO • CAMINO ANTONINO

PÁG.

| | |
|----------------------------------------------|----|
| ETAPA 1 • SORIA → ARANCÓN | 19 |
| ETAPA 2 • ARANCÓN → MASEGOSO | 31 |
| ETAPA 3 • MASEGOSO → MURO | 39 |
| ETAPA 4 • MURO → VOZMEDIANO | 47 |
| ETAPA 5 • VOZMEDIANO → TARAZONA | 57 |
| ETAPA 6 • TARAZONA → TUDELA | 69 |



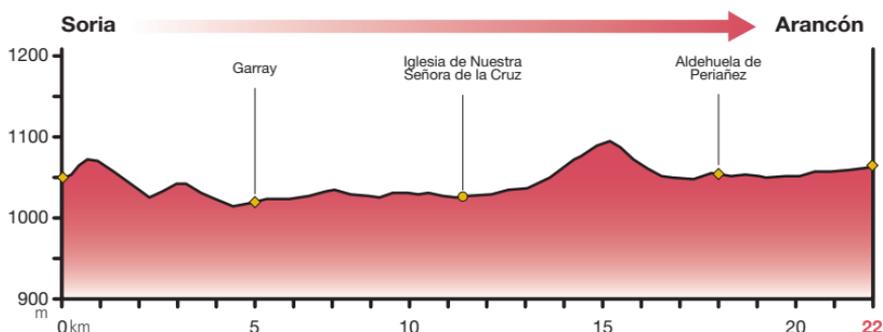
Río Duero en las proximidades de Soria

ETAPA 1 ✨ SORIA → ARANCÓN

MIDE

| | | | | | |
|---------------------------------|---|----|-----------------|----------|----|
| Severidad del medio natural | 1 | ⚠️ | Desnivel subida | 165 m | ⬆️ |
| Orientación en el itinerario | 2 | 🗺️ | Desnivel bajada | 150 m | ⬆️ |
| Dificultad en el desplazamiento | 1 | 👉 | Longitud ruta | 22 km | ➡️ |
| Cantidad de esfuerzo necesario | 3 | 🍏 | Horario | 5h 19min | 🕒 |

◆ Población ● Punto de interés



NUMANCIA Y LA CALZADA ROMANA

La mítica ciudad celtíbera de Numancia, que libró un capítulo épico de la historia de la Península, es uno de los grandes atractivos de la primera etapa del Camino Natural del Agua Soriano-Camino Antonino, un recorrido que arranca en la ciudad de Soria y sigue las huellas de la conquista romana para acercarse a los núcleos de Garray, Renieblas, Aldehuela de Periañez y Arancón.

La ciudad de Soria, fuente de inspiración de grandes autores de la literatura española, es el punto de partida de la primera etapa del Camino Natural del Agua Soriano,



un trayecto de poco más de 23 kilómetros que sigue el curso del Duero para adentrarse en la apacible belleza del paisaje soriano.

Escritores y poetas pusieron letra a la ciudad y su entorno, atraídos por la tranquilidad de sus calles y la inquebrantable presencia del río. Situada en el curso alto del Duero, Soria fue desde muy pronto un enclave estratégico en el paisaje castellano. Ya en el siglo XII, Alfonso I el Batallador le otorga el Fuero Breve a la ciudad, que durante la Edad Media se convierte en cabecera de varias cañadas reales. No en vano, el primer tramo de la primera etapa del camino natural sigue la Cañada Real Soriana Oriental, una de las cañadas de la Mesta, que llegaba hasta Sevilla.

Testigos de este pasado histórico son los numerosos monumentos religiosos que podremos visitar en Soria antes de abandonar la ciudad. Entre ellos destacan las iglesias románicas de Santo Domingo, San Juan de Rabanera y San Juan de Duero; la catedral gótica de San Pedro y su hermoso claustro románico, declarado Monumento Nacional; la iglesia de San Polo, de supuesto origen templario; la iglesia de Santa María la Mayor, del siglo XVI, que aún conserva restos de un templo románico anterior; la iglesia del Espino, una obra del siglo XIV dedicada a la patrona de la ciudad, o las ruinas de la iglesia de San Nicolás, un edificio construido en el siglo XIII cuya portada fue trasladada a San Juan de Rabanera.

Otros edificios religiosos no menos importantes son los conventos de la Merced, de San Agustín y de Santa Clara; el convento y la iglesia del Carmen, fundado por Santa Teresa; las iglesias de San Francisco y del Salvador, y numerosas ermitas, como las de la Soledad, la del Mirón y la de Santa Bárbara, entre las que destaca, en una peña sobre el río Duero, en la denominada Ruta Machadiana, la emblemática ermita de

SAN SATURIO

Se cuenta que San Saturio, hijo de una noble familia soriana del siglo VI, abandonó sus comodidades y entregó todas sus riquezas a los más pobres para dedicarse a una vida austera en el interior de una cueva situada a orillas del Duero. En este hermoso paraje natural, en el peñasco que cuelga sobre el río, fue construida en su honor una bella ermita de planta octogonal, donde descansan los restos del santo anacoreta desde el siglo XVI.

El templo actual data del XVII y su interior alberga unos interesantes frescos que narran la vida del santo. Uno de ellos, situado en la capilla, da cuenta de uno de los milagros de San Saturio, que puso su capa sobre el Duero para que su discípulo, San Prudencio, pasara el río sin mojarse. El reconocimiento a San Saturio como santo fue concedido por Benedicto XIV en 1743, y desde entonces Soria celebra la festividad de su santo patrono cada 2 de octubre.

San Saturio, construida en una gruta natural donde supuestamente vivió el ilustre eremita, patrono de la ciudad de Soria.

En su primer tramo, el Camino Natural del Agua Soriano-Camino Antonino sigue de cerca el curso del río Duero en dirección al Norte para encaminarse hacia la localidad de Garray, muy próxima a la capital, de la que dista siete kilómetros; hasta la entrada en esta localidad, el camino comparte trazado con la etapa 2 del Camino Natural Senda del Duero. A los pies del monte Valonsadero, en su camino hacia Soria, el Duero atraviesa el Soto de Garray, una zona de terrenos aluviales de grava y arena que ocupa una extensa franja de ribera.

El Soto de Garray es una zona de gran importancia ornitológica, con más de 140 aves registradas, entre las que destacan la garza real (*Ardea cinerea*) y el martín pescador (*Alcedo atthis*). Las orillas del Soto de Garray están delimitadas por bosques de abedules (*Betula* sp.), sauces (*Salix* sp.), álamos (*Populus* sp.), fresnos (*Fraxinus excelsior* L.) y majuelos (*Crataegus monogyna*), entre otras especies arbóreas.



Curso del río Duero hacia la localidad de Garray

Camino a Numancia

Comenzaremos nuestra andadura a las afueras de la ciudad de Soria, en la confluencia de la carretera de Logroño con la carretera de Garray (N-111a). Se abandona la capital caminando junto a la N-111a, hasta que se pasa sobre ella por una pasarela de madera, pasando posteriormente bajo la SO-20. El sendero continúa casi en paralelo a la N-111, a través de la finca de El Arenalejo, dejando al oeste el Cerro Bellosillo.

De camino a Garray, el sendero discurre entre herbazales, pinos, quercíneas y algunos cultivos, hasta encontrarse momentáneamente con la N-111, de la que no tarda en alejarse. Dejando a la derecha el desvío hacia la fábrica de harinas, el camino natural vuelve a cruzarse con la carretera para, esta vez sí, continuar sobre ella para entrar a Garray por el puente sobre el río Duero. Bajo los 16 ojos de este puente, del siglo XVI, se unen el Duero y el Tera, que nace al pie del puerto de Piqueras.

Después de cruzar el puente, nos iremos adentrando en el casco urbano de Garray, donde encontraremos el desvío que conduce hasta el yacimiento arqueológico de Numancia y el cartel indicativo del Aula Arqueológica dedicada al Cerco Numantino.

Situada sobre un cerro que domina la extensa llanura circundante, en la confluencia de los ríos Tera y Merdancho con el Duero, se encontraba la mítica ciudad de Numancia, emblema de la resistencia celtíbera frente a la ocupación romana, cuyos importantes yacimientos arqueológicos hacen hoy de Garray una visita obligada.

Sobre este punto estratégico, la desaparecida Numancia escribió uno de los capítulos más significativos de la historia de la Península Ibérica, soportando estoicamente el cerco de las tropas romanas tras una recia muralla de cinco metros de altura.

Las excavaciones arqueológicas en las ruinas de Numancia llevaron al descubrimiento de dos ciudades en el Cerro de la Muela: una, la más antigua, de la época celtíbera, y otra, romana, que se construyó sobre la estructura de la primera. En las antiguas escuelas de Garray, el Ayuntamiento de la localidad ha instalado un Aula Arqueológica dedicada al Cerco de Numancia, que complementa la visita al yacimiento arqueológico. El Aula Arqueológica dedica dos espacios distintos a cada uno de los dos mundos enfrentados: el celtíbero y el romano, separados entre sí en dos salas divididas por una recreación del muro del cerco.

Sin embargo, el mundo romano no solo dejó su huella sobre la ciudad numantina. La actual localidad de Garray estaba atravesada por la denominada Vía XXVII en el Itinerario Antonino, una calzada romana que conectaba la población de *Asturica Augusta* (Astorga) con *Caesaraugusta* (Zaragoza). Esta calzada era una de las dos vías romanas que atravesaban la actual provincia de Soria, uniendo las importantes poblaciones celtíberas de *Uxama* (Osma), *Voluce* (Calatañazor), Numancia y Augustóbriga (la actual Muro). Evocando este pasado, en los últimos años se viene celebrando una marcha denominada “Numantóbriga” sobre la Vía XXVII, con escenificaciones históricas en distintos puntos de la ruta.

Renieblas y La Gran Atalaya

Después de atravesar Garray por su calle principal, saldremos de su núcleo urbano por la carretera de Calahorra (SO-615). A la altura del polideportivo municipal, nos desviaremos a la derecha por una pista de tierra, entre acequias y extensas tierras de labor. Continuando nuestro trayecto, nos desviaremos a la derecha por un camino que cruza el término municipal de Velilla de la Sierra y, en dirección al Este, por un tramo que coincide con la calzada romana, llegaremos, tras cruzar el río Merdancho, al núcleo urbano de Renieblas, donde el agua sigue siendo la principal protagonista.

Las elevaciones del terreno son, sin duda, la principal característica del paisaje en el entorno de Renieblas, donde se distingue el Monte Tiñoso, que goza de excelentes vistas al Campo de Gómara, al Puerto del Madero, a la Sierra de Cabrejas e, incluso, al lejano Moncayo. Los habitantes de Renieblas tienen por costumbre subir a mendrar al Alto del Tiñoso una vez al año. En este entorno natural también son frecuentes los humedales, donde podremos distinguir saúcos (*Sambucus nigra*), olmos (*Ulmus* sp.), álamos, sauces y majuelos.

Al entrar en Renieblas, encontraremos una senda peatonal que nos llevará hasta la iglesia de Nuestra Señora de la Cruz, de estilo gótico, pero que conserva restos románicos. En su cara noreste destacan varias estelas medievales que parecen apuntar a la existencia de una necrópolis, muy cerca de la cual apareció un fragmento de miliario romano. Los miliarios eran columnas de piedra que en las calzadas romanas marcaban las distancias en millas romanas (1.481 m). En Renieblas también encontraremos las ruinas del palacio de los Luzones y tres relojes de sol en piedra realizados por Don José de Vera.



Imagen del puente de Garray sobre el río Duero



Desvío al yacimiento arqueológico de Numancia en el núcleo urbano de Garray

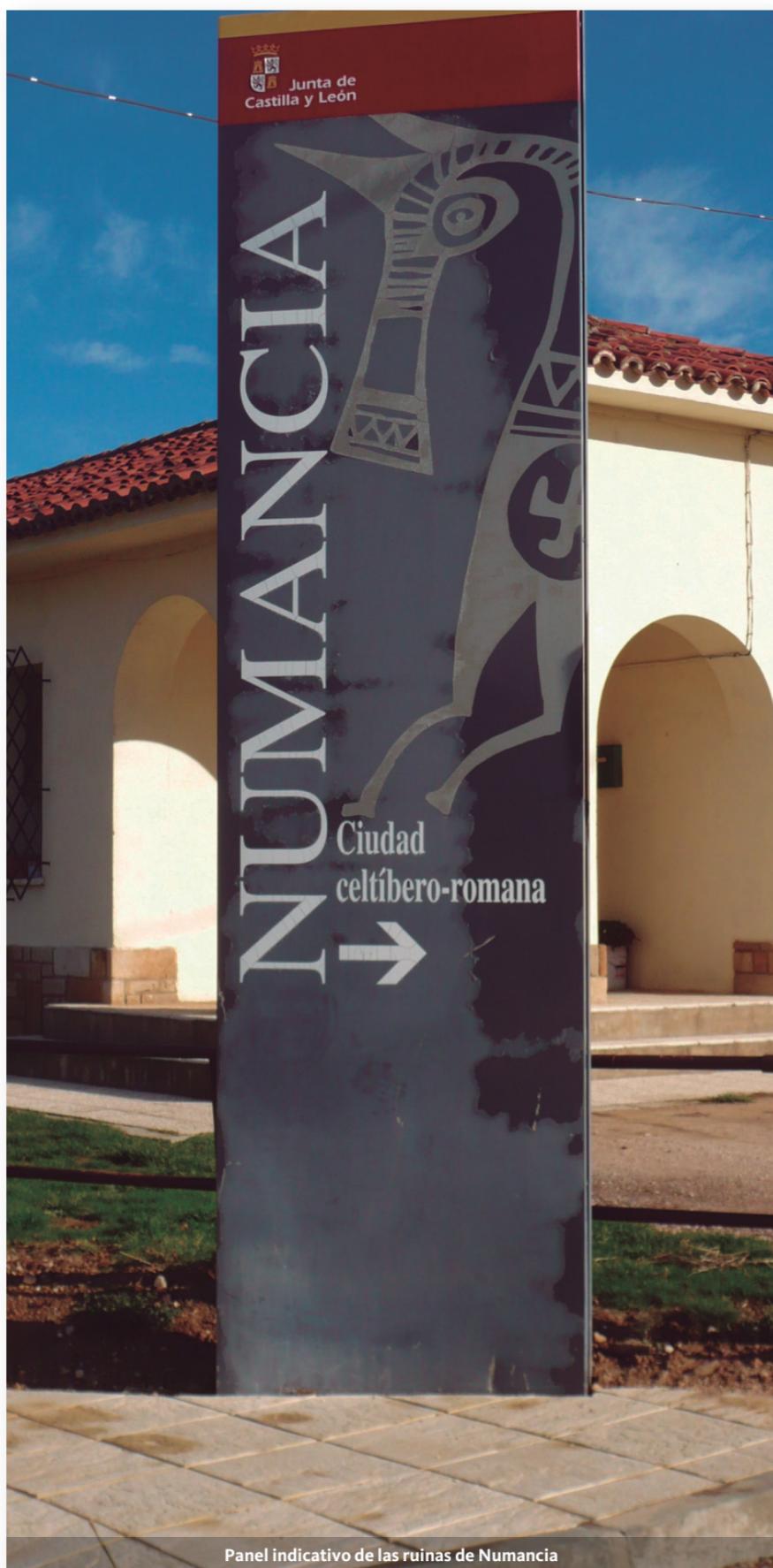
EL CERCO NUMANTINO

Situada sobre el Cerro de la Muela, a siete kilómetros de Soria capital, la antigua población celtíbera de Numancia opuso una heroica resistencia a la conquista de Roma, convirtiéndose en un mito que ha llevado a la Real Academia Española de la Lengua a reconocer el adjetivo “numantino” como sinónimo de resistencia tenaz hasta el límite.

Numancia resistió estoicamente 20 años de asedio por parte de las legiones romanas, venciendo sucesivamente a los generales del Imperio, que finalmente enviaron al más famoso, Publio Cornelio Escipión, a doblegar la ciudad. Ésta finalmente cayó por inanición en el verano del 133 a.de C.

Uno de los capítulos memorables del cerco a Numancia fue la llamada Batalla de los Elefantes. Después de que las tropas comandadas por Nobilior fueran derrotadas por numantinos y segenses, Nobilior pidió ayuda a su aliado el rey Masinisa de Numidia, quien envió en su ayuda 300 jinetes y diez elefantes, que fueron escondidos en la retaguardia para sorpresa de los celtíberos, que nunca habían visto este animal.

La carga de los romanos hizo retroceder a los celtíberos para volver a buscar refugio detrás de la muralla de Numancia, desde donde consiguieron que los elefantes se volvieran contra los suyos y desbarataran sus propias tropas, persiguiendo después al enemigo durante su huida.



Panel indicativo de las ruinas de Numancia



El camino natural de Garray a Renieblas

Desde la iglesia de Nuestra Señora de la Cruz, continuaremos caminando por el casco urbano y saldremos de Renieblas por el camino de Canos, que pronto asciende hacia La Gran Atalaya, un cerro situado al noroeste de este pueblo que alberga los restos arqueológicos de varios campamentos romanos levantados durante el cerco a Numancia, y cuyo nombre se debe a su descubridor, Adolf Schulten.

En el cerro de La Atalaya, sobre la colina situada a unos 1.138 metros de altitud sobre la confluencia de los ríos Moñigón y Merdancho, el ejército romano llegó a erigir hasta cinco campamentos militares en sucesivas épocas. La ubicación era inmejorable, puesto que la visión de Numancia, a unos ocho kilómetros de distancia en línea recta, no presentaba obstáculo alguno. Los campamentos I y II fueron construidos alrededor del 195 a. de C.; el campamento III, levantado durante el ataque de Nobilior, es el que mejor se conserva, y llegó a estar defendido por 27 torres, mientras que los campamentos IV y V fueron datados por Schulten entre los años 75 y 74 a. de C. Hasta La Gran Atalaya también llegaba la calzada romana.

Abandonaremos el camino de Canos para tomar otro que sale a nuestra derecha y que, en dirección al Este, confluye con la carretera que une Almajano con Aldehuela de Periañez. Continuando el trayecto por esta carretera, en dirección al Sureste, llegaremos a Aldehuela.



Área de descanso de Renieblas

LOS MANADEROS

En el entorno de la iglesia de Renieblas, junto al cementerio medieval, encontraremos un paraje de unos 100 m² de extensión donde el agua aflora a la superficie. Se trata de Los Manaderos, unos manantiales entre los que también emergen estelas funerarias. Estos manantiales alimentan el río Merdancho a su paso por la localidad, un curso de agua que pudo ser un canal de origen romano, a tenor de los restos de sillería encontrados aguas arriba en la canalización.

El agua discurre bajo un pequeño puente medieval de dos ojos, que separaba las aguas del canal y las del manantial antes de llegar al lavadero, situado aguas abajo. Las aguas de manantial se utilizaban para lavar la ropa y las del canal, para lavar tripas y lanas.

Aguas arriba fue construida una presa, hoy poblada de una exuberante vegetación acuática y refugio de una variada avifauna. La base de un miliario romano rescatado del fondo de las aguas y colocado en la superficie, en una zona ajardinada junto al conjunto, atestigua el paso de los romanos por la localidad.



Miliario romano en Los Manaderos

Aldehuela de Periañez

Siguiendo los pasos de la calzada romana que unía *Uxama* y Augustóbriga, nos encontraremos con Aldehuela de Periañez, un municipio situado en la comarca del Campo de Gómara que también estaba atravesado por la Vía XXVII. Testimonio de este pasado son los restos de distintas villas romanas encontrados alrededor de la localidad, donde también han aparecido asentamientos prehistóricos.

El recurso hídrico más destacado en Aldehuela es el río Chavalindo, subsidiario del Merdancho y del Moñigón, que cruza el término municipal. También existen otros arroyuelos como el de Las Navas y el del Valle. El pueblo está situado en la ladera de la Sierra del Almuerzo, en un entorno de estepa donde antaño existió un encinar (*Quercus ilex*), del que actualmente solo quedan algunas decenas de ejemplares.

En Aldehuela de Periañez encontraremos la iglesia de San Juan Bautista, una construcción gótica del siglo XVI, con cabecera y crucero barrocos, en cuyo interior destacan retablos del siglo XVII y alguna talla románica. Junto a la iglesia, encontraremos una fuente construida en sillería y un lavadero típico de los pueblos de la zona.

Bordeando la iglesia, seguiremos la ruta por el camino a Arancón por una pista de tierra que pasa por un Vía Crucis. Después de cruzar la carretera de Renieblas a Aldealpozo, la pista se va acercando a la antigua vía férrea de la línea Soria-Castejón, pasando junto a la estación (abandonada) que daba servicio a Arancón. Sin cruzar la vía, tomaremos el camino de Carramediana en dirección al Norte y, después de caminar un kilómetro, llegaremos a Arancón, final de esta etapa.

En las faldas de la Sierra del Almuerzo y el Cerro Cencejo, a una altura media de 1.065 metros sobre el nivel del mar, encontraremos el municipio de Arancón, cuyo término linda al norte con Narros; al sur con Tozalmoro, al este con Aldealpozo, y al oeste con Aldehuela de Periañez. Los ríos más importantes del municipio son el Chavalindo y el Cañuelo, también conocido como Trascastillejos. Arancón es un pueblo dedicado fundamentalmente a la agricultura, con terrenos destinados a cultivos extensivos de trigo, cebada, centeno y girasol.

En Arancón también encontraremos un complejo hídrico, compuesto por dos fuentes, la Fuente Vieja y la Fuente Rana, y un lavadero. Arancón conserva los restos más importantes de la calzada romana que unía *Uxama* y Augustóbriga. Muy cerca de la iglesia de Nuestra Señora de la Asunción, en el área recreativa junto al templo, podremos ver dos grandes miliarios datados entre el 132 y el 131 a. de C. Detrás de la iglesia, en el paraje conocido como Las Eras, se encuentran otros tres miliarios, que serán trasladados al lugar donde están expuestos los dos primeros.

La iglesia parroquial es el principal monumento artístico de Arancón. De origen románico, Nuestra Señora de la Asunción fue profundamente transformada durante el siglo XVIII. En su interior, bajo el coro, se encuentra la supuesta piedra bautismal del templo originario, además de varias tallas barrocas. La robusta torre cuadrada adosada a su planta es románica. En el cercano Cerro de San Bartolomé, donde encontraremos las ruinas de una pequeña ermita, también han aparecido restos de un antiguo castro de la Edad del Hierro.

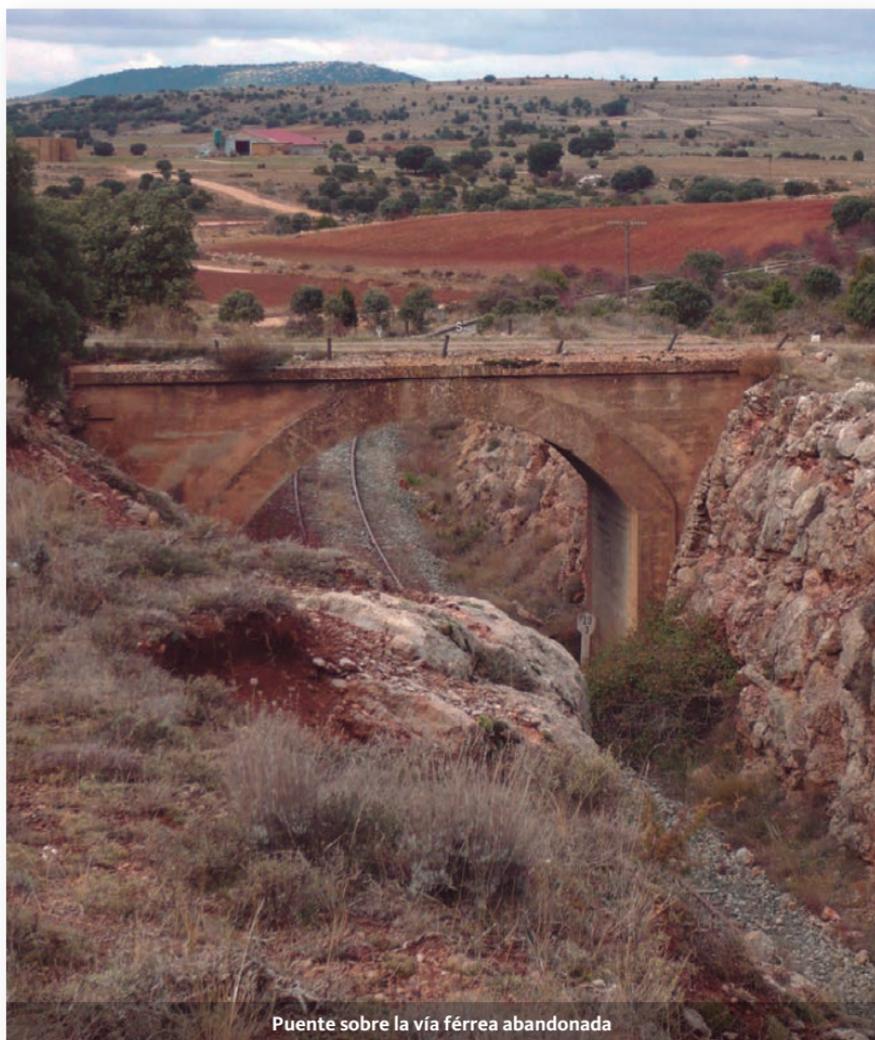


Iglesia de San Juan Bautista, en Aldehuela de Periañez

LA SIERRA DEL ALMUERZO

La Sierra del Almuerzo, divisoria natural de las cuencas del Duero y del Ebro, también es conocida como la sierra de los Siete Infantes de Lara. Narra la leyenda que los Siete Infantes de Lara almorzaron en su cumbre antes de ser traicionados por su tío Ruy Velázquez en la batalla contra los sarracenos, en el valle de Araviana. Una piedra de arte rupestre en el lugar, el conocido como “Piedro de los Siete Infantes”, conmemora este episodio.

Por la Sierra del Almuerzo también discurre la Cañada Real Soriana Oriental. Su cota más alta, el cerro del Almuerzo, alcanza los 1.556 metros. Las especies vegetales predominantes de la Sierra del Almuerzo son la carrasca (*Quercus ilex*), el roble (*Quercus robur*), el brezo (*Erica vagans*), la manzanilla (*Chamaemelum nobile*), la aliaga (*Genista scorpius*) y el espliego (*Lavandula latifolia*), dentro de un rico bosque habitado por distintas especies cinegéticas.



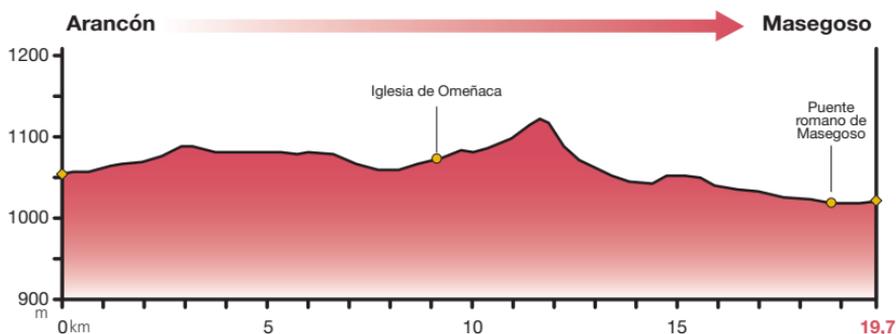
Puente sobre la vía férrea abandonada

ETAPA 2 ARANCÓN → MASEGOSO

MIDE

| | | | |
|---------------------------------|-------------------------------------------------------------------------------------|-----------------|--------------------------------------------------------------------------------------------|
| Severidad del medio natural | 1  | Desnivel subida | 125 m  |
| Orientación en el itinerario | 1  | Desnivel bajada | 160 m  |
| Dificultad en el desplazamiento | 1  | Longitud ruta | 19,7 km  |
| Cantidad de esfuerzo necesario | 2  | Horario | 4h 18min  |

 Población  Punto de interés



LA VÍA ANTONINA

La segunda etapa del Camino Natural del Agua Soriano sigue los pasos de la Vía XXVII del Itinerario Antonino por un trayecto de 20 kilómetros que discurre entre las localidades de Arancón y Omeñaca y los despoblados de La Pica y Masegoso, coincidiendo en buena parte con el tramo de la calzada romana que unía Augustóbriga y Numancia.



Cruce del sendero con la antigua línea de ferrocarril



Puente bajo la vía de ferrocarril abandonada

Los miliarios romanos de Arancón, que pertenecieron en su día a la Vía XXVII o Vía Antonina, ponen el punto de partida a una segunda etapa ligada estrechamente al tramo de esta calzada romana que cruzaba la provincia de Soria, y que comunicaba las poblaciones de *Uxama* (Osma), *Voluce* (Calatañazor), Numancia y Augustóbriga (Muro).

Para ello, saldremos de Arancón por el camino de Carramediana con dirección a Omeñaca, el siguiente punto en el Camino Natural del Agua Soriano. En esta etapa, el sendero discurre casi en paralelo a la vía del tren de la línea Soria-Castejón, hoy abandonada, y muy cerca de la antigua calzada romana, coincidiendo con ella en algunos de sus tramos.

Después de salir de Arancón, avanzaremos por el camino de Carramediana durante un kilómetro y medio, aproximadamente, y cruzaremos la vía férrea, para volver a coincidir con el trazado de la calzada romana. Continuaremos caminando en dirección al Este y en paralelo a la línea de ferrocarril; primero, lo haremos al sur de la vía, hasta la Cañada Real Soriana Oriental, después pasaremos sobre la vía férrea hacia el Norte y continuaremos avanzando en paralelo a ella durante algo más de un kilómetro para volver a cruzarla hacia el Sur, siguiendo un cordel de ganados. Llegaremos así a la carretera de Calderuela, donde giraremos en dirección al Sur por una pista que lleva hasta la carretera N- 122. Cruzaremos bajo dicha carretera y seguiremos avanzando hacia el Sur para tomar la SO-V-3613, por la que continuaremos caminando durante 1,3 kilómetros. A esta altura, tendremos la opción de desviarnos a la izquierda por el camino del Conejo, que nos conducirá hasta La Pica, o continuar de frente y recorrer los apenas 500 metros que nos separan de Omeñaca.

EL ITINERARIO ANTONINO

El llamado Itinerario Antonino o Itinerario de Antonino es una recopilación de rutas del Imperio Romano que data del siglo III, aunque sólo se conserva una copia del siglo IV, de la época de Diocleciano. En él no aparecen todas las vías romanas, aunque sí deja constancia de 372 caminos que figuraban en el Registro de Pretor, es decir, las vías que formaban parte del Estado, de las que 34 correspondían a las provincias de Hispania.

En cada ruta de la red viaria romana se identificaban las millas, correspondencias y mansiones (paradas en una calzada romana para el uso de oficiales en sus viajes por el Imperio). La gran labor de los topógrafos de la época, no solo sobre distancias entre núcleos urbanos y señalización de vías, sino también sobre obstáculos, puentes, etc., puso la base de los mapas posteriores.

Las irregularidades de las etapas y los bruscos cambios de dirección de muchas de las rutas recogidas en el Itinerario de Antonino han intrigado a los estudiosos y han dado lugar a diversas teorías sobre la verdadera índole del documento que, como “guía de caminos”, parece que desorienta al viajero con frecuencia.

LA VÍA XXVII

La que tiene el número 27 en el Itinerario Antonino se llamó *vía Asturica per Cantabria Caesaraugusta* y unía las actuales ciudades de Astorga y Zaragoza, siguiendo el valle del Duero. La Vía XXVII ha sido datada en el siglo I a. de C. y atribuida al emperador Octavio Augusto. Existía ya en tiempos de Tiberio y Nerón, y fue reconstruida por Trajano. El tramo soriano pasaba por *Uxama* (Osma), *Voluce* (Calatañazor), *Numantia* (Numancia) y *Augustobriga* (Muro). Después, entraba en tierras aragonesas, pasaba por *Turiasso* (Tarazona) y, desde allí, continuaba hasta *Caesaraugusta* (Zaragoza).

La existencia de este tramo de la calzada ya se conocía desde el siglo XVI gracias al cronista aragonés Jerónimo Zurita, pero fue el ingeniero de caminos y miembro de la Real Academia de la Historia Eduardo Saavedra (1829-1912) quien localizó la Vía XXVII entre *Uxama* y Augustóbriga en el siglo XIX, a propósito de los estudios para el proyecto de la línea férrea entre Burgo de Osma y Soria por parte de la Compañía del Ferrocarril del Noroeste, de la que era ingeniero jefe de obras.

Saavedra describió físicamente el camino y las antigüedades que en él encontró en su “*Descripción de la vía romana entre Uxama y Augustóbriga*”, publicada por la Real Academia de la Historia en 1879. En esta investigación alterna sus conocimientos geográficos con las descripciones e itinerarios de los escritores romanos y la información aportada por los vestigios epigráficos que halló en sus excavaciones, consistente en una abundante serie de miliarios y otras inscripciones.



Desvío a la izquierda hacia la Torre de la Pica, en la Ruta de los Torreones

Situada al sur de la Sierra del Almuerzo, y al pie de la Sierra de la Pica, Omeñaca es una pequeña población de la comarca del Campo de Gómara que pertenece al municipio de Alarcón. En Omeñaca encontraremos la iglesia de Nuestra Señora de la Concepción, del siglo XII, y de origen románico, del que destaca su pórtico, relacionado por una leyenda con los Siete Infantes de Lara. El templo actual es el resultado de la evolución del primitivo edificio románico a lo largo de los siglos.

Volviendo sobre nuestros pasos y retomando el camino natural donde lo dejamos, en el desvío hacia Omeñaca, continuaremos caminando unos 3,8 kilómetros hasta llegar a La Pica, un despoblado situado sobre un promontorio que domina la vega del río Rituerto, en la ladera noreste de la Sierra de la Pica, donde los matorrales de tomillo (*Thymus vulgaris*) y espliego (*Lavandula angustifolia*), y alguna encina dispersa (*Quercus ilex*), salpican el paisaje.

El término de La Pica fue declarado como despoblado en 1496 y las propiedades quedaron en manos de los sucesores del regidor Juan de Saravia. En 1684, se instituye un título nobiliario sobre el despoblado, el marquesado de La Pica, que desde su creación ostentaba una familia chilena, los Bravo de Saravia, descendientes del linaje de los Salvadores.

Hoy en día, La Pica pertenece al municipio de Tajahuerce y allí encontraremos una torre defensiva, la conocida como Torre de la Pica o Torre de los Salvadores, que en su día formó parte de una red de vigilancia junto a las torres de Aldealpozo, Castellanos del Campo o Masegoso.

EL CAMINO SORIANO DE SANTIAGO

Omeñaca se encuentra situado en el Camino Soriano de Santiago, también llamado Camino Castellano-Aragonés, una ruta alternativa al Camino de Santiago del Ebro. La ruta jacobea de Soria está ligada en su origen a la Vía XXVII, puesto que se dice que Santiago el Mayor, después de predicar en Galicia, se dirigió a Zaragoza por este camino, evangelizando a su paso algunas poblaciones situadas en este tramo de la calzada romana, que durante muchos siglos fue uno de los ramales utilizados por los peregrinos para llegar a tierras gallegas.

Este ramal del Camino de Santiago entre el Ebro y el Duero ascendía desde la desembocadura en Amposta hasta Zaragoza y desde allí hasta Gallur, situado en la ribera derecha del Ebro, en el denominado Somontano del Moncayo. En Gallur, el trayecto se desviaba hacia el Oeste, pasaba por Soria y enlazaba en Santo Domingo de Silos (Burgos) con la Ruta de la Lana, que venía de Valencia por Cuenca. Otra alternativa era la utilizada por los peregrinos de la zona de Sagunto que, después de pasar por Teruel y Catalayud, llegaban a la ciudad de Soria y continuaban el camino descrito anteriormente.

Actualmente, el Camino de Santiago Castellano-Aragonés discurre en parte por la calzada romana de Astúrica a Caesaraugusta y por el Camino Natural del Agua Soriano-Camino Antonino. La ruta atraviesa lugares de enorme valor cultural y paisajístico, como las localidades de Borja, Tarazona, Ágreda y la ciudad de Soria, y espacios naturales como el Parque Natural del Moncayo, la Sierra del Madero, el Cañón del Río Lobos o los Picos de Urbión.



Indicaciones en camino natural próximas a La Pica

LOS DESPOBLADOS

Durante la Baja Edad Media, en el Sistema Ibérico castellano prolifera la despoblación de pequeños núcleos situados en las serranías. En Tierras de Soria y de Ágreda este fenómeno tuvo especial incidencia durante el siglo XV, dando lugar a conflictos por el aprovechamiento agropecuario de los terrenos de estas pequeñas aldeas abandonadas.

Para que un lugar perdiera su condición de entidad de población no era necesario que fuera abandonado completamente, bastaba con que quedaran menos de cinco vecinos para que fuera declarado como despoblado (*derraygado*). El término se incorporaba entonces a los realengos, aunque se mantenía el derecho de propiedad a los particulares que los tuvieran reconocidos y pudieran demostrarlo.

En muchos casos, la despoblación de estos lugares fue aprovechada por miembros de la oligarquía que, buscando su expansión señorial, usurparon numerosos términos para incrementar sus tierras de labranza, apropiándose de terrenos comunales y baldíos de la entidad de población desaparecida.



Puente romano de Masegoso

Los últimos habitantes de La Pica abandonaron el lugar en el siglo XVIII y, en la actualidad, todavía se conservan restos de lo que fue el palacio de los Bravo de Saravia. En los alrededores también se encuentran las ruinas de una pequeña iglesia románica y una fuente-pozo que ha sido restaurada, junto a una pequeña área de descanso.

Desde La Pica, tomaremos dirección norte durante 1,5 kilómetros y rodearemos El Cerrillo, hasta la mojonera con Aldealpozo, por una senda que parte de la margen derecha del camino. A partir de aquí, por un tramo, que coincide en parte con la Vía XXVII pro seguiremos por la pista hasta Tajahuerce y a poco más de un kilómetro nos desviaremos a la izquierda por un camino que nos llevará hasta el puente romano de Masegoso, sobre las aguas del Rituerto.

El puente de Masegoso, con más de diez metros de longitud, consta de tres bóvedas de cañón simétricas y su estructura está realizada en una excelente sillería; el resto es de mampostería. Pasado el puente, llegaremos poco después a Masegoso, un despoblado donde podremos admirar su conocido torreón que, elevado sobre una amplia planicie, se halla al pie de la calzada romana.

LAS TORRES VIGÍAS

En la zona del valle del Rituerto y el Campo de Gómara abundan los restos de edificaciones árabes que en su día formaron parte del sistema defensivo de la frontera cristianomusulmana. A principios del siglo X, los cristianos consiguen desplazar la frontera hasta el Duero y el Califato de Córdoba decide reforzarla con distintas construcciones defensivas.

Torres como las de La Pica, Aldealpozo, Castellanos del Campo, Noviercas o Masegoso pertenecían a esta red defensiva. La mayoría de ellas son de origen bereber y han quedado incluidas en la denominada Ruta de los Torreones, que discurre por el entorno del Moncayo.

Estos torreones también fueron lugar de refugio para la población local en caso de asedio. Solían tener una cámara que hacía las veces de granero y un pozo que se alimentaba de un manantial, con el fin de asegurar la resistencia en caso de un sitio prolongado.

Todas estas torres se caracterizan por su robustez, aislamiento y altura. Son de planta rectangular, con una entrada elevada, a la que se accedía por una escalera que era retirada en caso de asedio. En algunos casos, como el de la torre de Masegoso, las paredes se estrechan en altura y la mayoría apenas tiene ventanas.



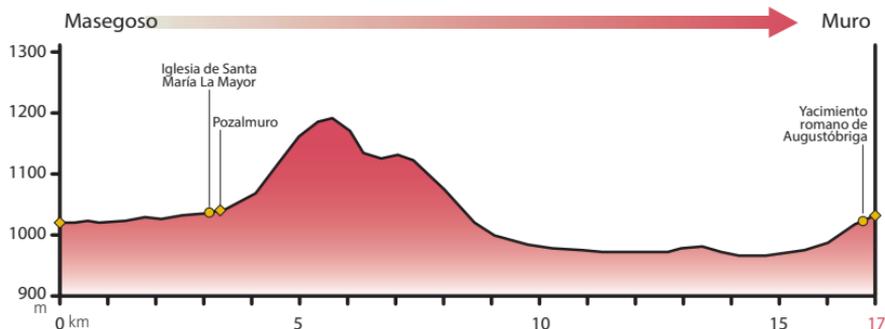
Torreón de Masegoso

ETAPA 3 MASEGOSO → MURO

MIDE

| | | | |
|---------------------------------|-------------------------------------------------------------------------------------|-----------------|-----------------------------------------------------------------------------------------|
| Severidad del medio natural | 1  | Desnivel subida | 285 m  |
| Orientación en el itinerario | 1  | Desnivel bajada | 270 m  |
| Dificultad en el desplazamiento | 2  | Longitud ruta | 17 km  |
| Cantidad de esfuerzo necesario | 3  | Horario | 4h  |

 Población  Punto de interés



LA SIERRA DEL MADERO

La tercera etapa del Camino Natural del Agua Soriano se dirige hacia Muro, la antigua Augustóbriga romana, por un trayecto de 17 kilómetros que atraviesa primero la localidad de Pozalmuro y cruza después la Sierra del Madero, un espacio natural de alto valor ecológico declarado Lugar de Importancia Comunitaria y Zona Especial de Conservación.

Dejaremos atrás el torreón de Masegoso y la iglesia de San Esteban para continuar por el trazado de la Vía Antonina en dirección a la antigua Augustóbriga, punto final del tramo soriano de la calzada romana, que es la actual localidad de Muro. En esta



Cruce de caminos a la salida de Masegoso

tercera etapa seguiremos caminando sobre algunos tramos de la Vía XXVII siempre que sea factible, ya que en este tramo su trazado se encuentra mucho más difuso.

A las afueras del despoblado de Masegoso volveremos a encontrar una fuente-pozo de origen romano en un entorno de humedal, ya casi una constante en esta parte del camino natural, y que en este caso se encuentra rodeada de regatos que han sido canalizados hacia distintas acequias.

Saldremos de Masegoso con dirección al Noreste por el camino de Pozalmuro y, a unos 300 metros, llegaremos a un cruce de caminos, donde tomaremos la pista que sale a la derecha con dirección al Este. Caminaremos unos 2,6 kilómetros por ella, hasta llegar a la localidad de Pozalmuro.

Pozalmuro

En las estribaciones de la Sierra del Madero, sobre el paraje de Los Santos, se asienta la localidad de Pozalmuro, un lugar de la vega del río Rituerto situado en la falda occidental de la sierra, donde antiguamente se hallaba otra población cuyos restos arqueológicos han sido descubiertos en el centro del pueblo. El término municipal está atravesado por la Vía XXVII, de la que se ha encontrado un miliario en perfecto estado que señala una distancia de 22 millas con Tarazona. Otro de los vestigios romanos que quedan en Pozalmuro es la Fuente Vieja, que antaño se utilizaba para abastecer al pueblo de agua potable, y que también fue lavadero y abrevadero. Encontraremos el miliario romano en el entorno ajardinado de la fuente.



Área de descanso del lavadero de Pozalmuro

LIC SIERRA DEL MADERO

Los quejigares y encinares de la Sierra del Madero le han hecho merecer la calificación de Zona Especial de Conservación (ZEC) y Lugar de Importancia Comunitaria (LIC) dentro de la Red Natura 2000. Estos bosques, con estructura de monte alto, apenas interrumpidos por los escasos cultivos de la zona, constituyen una de las masas más continuas y mejor conservadas del Sistema Ibérico soriano, con ejemplares centenarios de más de seis metros de perímetro.

El ZEC de la Sierra del Madero tiene una extensión de 3.829,59 hectáreas y abarca las localidades de Valdegeña, Villar del Campo y Pozalmuro. El ZEC está separado en dos territorios por una estrecha franja de terreno por donde discurren las comunicaciones entre Soria y Zaragoza. Sus cotas más altas se aproximan a los 1.600 metros.

Su superficie está ocupada en un 48% por bosques esclerófilos, en un 29% por zonas arbustivas, y en un 10% por prados húmedos. Los bosques mixtos ocupan un 4% del terreno y los cultivos extensivos de cereal, el 3%, la misma proporción que las áreas cultivadas no boscosas con plantas leñosas, incluyendo arboledas, huertos y viñedo.

Los principales hábitats naturales en la Sierra del Madero están constituidos en un 70% por encinares de *Quercus ilex* y *Quercus rotundifolia* y, en menor proporción, por quejigares ibéricos de *Quercus faginea* y *Quercus canariensis*. El 1% de estos bosques lo constituyen robledales galaico-portugueses de *Quercus robur* y *Quercus pyrenaica*, con algunos ejemplares de arce de Montpellier (*Acer monspessulanum*) y pinos de repoblación. Entre las especies arbustivas predominan los brezales (*Erica vagans*) y los matorrales de enebro (*Juniperus* spp.). Se trata de un territorio donde destaca la presencia del lobo (*Canis lupus*).



Iglesia de Santa María la Mayor de Pozalmuro

El monumento más relevante de Pozalmuro es la iglesia de Santa María la Mayor, un templo datado en 1623 con trazas de estilo barroco, aunque la sencillez de líneas que presenta en su exterior y la existencia de una única torre apuntan a su origen románico. Además, la iglesia alberga una pieza excepcional del arte lítico perteneciente al mobiliario litúrgico del románico. Se trata de un sitial rectangular de piedra arenisca, del siglo XII, realizado en un solo bloque de piedra y labrado a hacha. Se desconoce el lugar que ocupaba dentro del templo y la función que tenía, aunque podría tratarse del asiento utilizado por el obispo en sus visitas pastorales o por el sacerdote durante la liturgia. En el interior del templo también podremos contemplar un retablo de estilo barroco y el altar mayor, obra del escultor Pedro del Cerro.

Junto al muro este de la iglesia parroquial existen restos de una antigua fortaleza. Se trata de un muro de mampostería que cierra la iglesia por su parte oriental y sirve de basamento a la torre. Junto a la iglesia se sitúa el cementerio, en cuya portada aparece una estela medieval.

Un poco más allá, en la trasera de la iglesia, sobre un extenso prado, podremos divisar el llamado “Huerto de Bécquer”, una sencilla vivienda rodeada por un huerto donde el poeta y escritor romántico Gustavo Adolfo Bécquer pasó largas temporadas. La propiedad perteneció a los abuelos paternos de su esposa, Casta Esteban, hija de un médico soriano cuya familia era originaria de Pozalmuro. Al sureste del casco urbano también podremos visitar la ermita de San Roque.

La Sierra del Madero

Atravesaremos el núcleo urbano de Pozalmuro en dirección al Noreste y cruzaremos la carretera SO-P 2003 para conectar con el camino de Muro, adentrándonos así en la Sierra del Madero por una zona habitada por bosquetes de encinas (*Quercus ilex*), rebollos (*Quercus pyrenaica*) y abundantes matorrales de tomillo (*Thymus vulgaris*), espliego (*Lavandula angustifolia*) y otras herbáceas. Ascenderemos por la Sierra del Madero hasta alcanzar Valhondo, un paraje situado a 1.229 metros de altitud, desde el cual tendremos excelentes vistas del entorno natural circundante.



Panorámica desde la Sierra del Madero

LA AUGUSTÓBRIGA ROMANA

En el subsuelo de la localidad de Muro yacen los restos arqueológicos de la que fuera la importante ciudad de *Augustobriga* en tiempos romanos, una población fundada en el siglo I a. de C. situada en la calzada romana que unía *Asturica Augusta* (Astorga) y *Caesaraugusta* (Zaragoza). Fue Eduardo Saavedra quien identificó Augustóbriga con la actual Muro en su estudio de la Vía XXVII. Aquella importante ciudad romana tenía una muralla de más de 3.000 metros de perímetro y estaba clasificada como “mansio”, es decir, como final de itinerario en la Vía Antonina.

Augustóbriga fue arrasada por el fuego a manos de vándalos y alanos en el año 409. Tras el incendio, y ante el peligro de nuevos ataques, la ciudad fue abandonada por sus habitantes y olvidada durante siglos. Su población se dispersó por los alrededores en busca de lugares más seguros. Uno de ellos fue la vecina Ólvega, apartada de la calzada romana por unos seis kilómetros, en cuyo Ayuntamiento se agrupa hoy en día el de Muro.

El Ayuntamiento de Ólvega y la Asociación de Amigos de Muro, con la colaboración de los vecinos de la localidad, han impulsado el conocimiento de la antigua Augustóbriga a través de un Centro de Interpretación que tiene la finalidad de difundir su legado histórico. A través de dos bloques temáticos, este centro expone de manera didáctica la evolución de la ciudad desde sus orígenes hasta la actualidad.

Muro también es el punto final de la Numantóbriga, una marcha senderista que se viene desarrollando desde el año 2006 durante un fin de semana de agosto sobre la Vía XXVII y que, desde la ciudad de Soria, sigue el trazado de la calzada romana entre Numancia (Garray) y Augustóbriga (Muro). Durante la marcha tienen lugar distintas representaciones que recrean escenas relacionadas con el pasado histórico de la comarca, y en las que participan numerosos vecinos de estas localidades.



En la Sierra del Madero se explotaron yacimientos de oligisto (*hematita*) de gran calidad ya desde tiempos romanos. La actividad extractiva dio lugar a un ferrocarril minero de vía estrecha que conducía el mineral por la denominada Vía Vieja hasta la localidad navarra de Castejón. La Mina Petra, situada a unos 1.200 metros en la Sierra del Madero, dio oligisto en abundancia. Hoy en día, en el lugar que ocupó la explotación a cielo abierto, queda una bella laguna que se ha formado de manera natural con el agua procedente de los manantiales adyacentes.

Actualmente, el fuerte viento del Moncayo es aprovechado por los aerogeneradores de los numerosos parques eólicos que han proliferado en las áreas montañosas del norte de la provincia de Soria, como el que encontramos en la Sierra del Madero, al igual que los situados en las sierras de Toranzo, Tablado, Almuero, Rodadero, Alcarama o Cortado.

Desde Valhondo, iniciaremos el descenso siguiendo el sendero hasta conectar con el Camino del Hito, que atraviesa la antigua vía férrea de Soria a Castejón y la carretera SO-P 2001. Una vez pasada la carretera, continuaremos por el Camino de la Carretera Vieja Alta en dirección noreste durante unos dos kilómetros, hasta alcanzar la Cañada Real entre Tudela y Soria y, posteriormente, el cordel del Caladizo, que cruza la carretera comarcal SO-380.

Muro

Después de pasar la acequia Madre, nos desviaremos por el Camino de la Vega de Conejares, que sale a mano derecha y pasa junto a un lavadero y una fuente romana. Después de recorrer unos 2,2 kilómetros desde su inicio, llegaremos a Muro.



El camino pasa por una fuente y un parque



Área de descanso del lavadero en Muro

La localidad de Muro, con importantes raíces históricas, fue la romana Augustóbriga. Tradicionalmente se ha considerado una fundación del emperador Octavio Augusto como campaña de apoyo para las guerras cántabras. No obstante, estudios recientes —basándose en la terminación “briga” y la presencia de materiales antiguos— apuntan la posibilidad de que existiera un núcleo anterior que cambiaría de ubicación y denominación en época imperial.

La actual Muro, que tomó el nombre de sus antiguas murallas, muestra hoy escasas ruinas de lo que fuera en su día una importante plaza en el control de las comunicaciones entre los Valles del Duero y del Ebro. Uno de los vestigios más importantes es el tramo de la calzada romana, que discurre junto a las murallas, y su castillo, probablemente del siglo XI, época en la que Alfonso el Batallador reconquistó la Tierra de Ágreda. Parte de la iglesia de San Pedro Apóstol corresponde a esta época. Se trata de un templo de nave única con bóveda de cañón que conserva una puerta de estilo románico. Entre los siglos XVI y XVII fue adosada la capilla y a finales del XVIII, la sacristía.

A unos 300 metros de la Vía Antonina, al este del pueblo, encontraremos la Fuente del Saz, de supuesto origen romano, que consta de un pozo para la captación del agua, una caseta y un abrevadero.



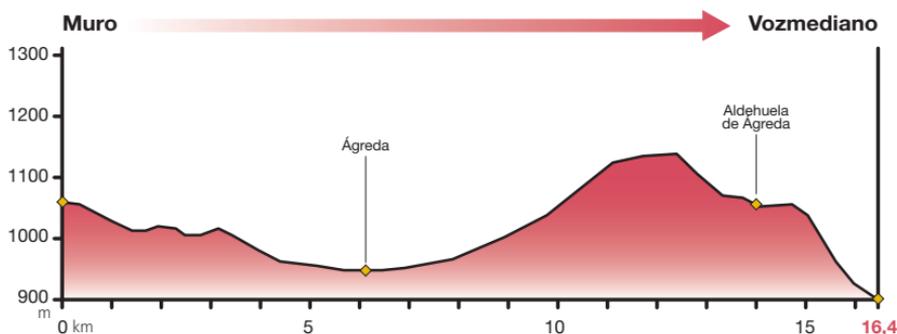
Iglesia de San Pedro Apóstol de Muro

ETAPA 4 MURO → VOZMEDIANO

MIDE

| | | | |
|---------------------------------|-------------------------------------------------------------------------------------|-----------------|--------------------------------------------------------------------------------------------|
| Severidad del medio natural | 1  | Desnivel subida | 205 m  |
| Orientación en el itinerario | 1  | Desnivel bajada | 345 m  |
| Dificultad en el desplazamiento | 2  | Longitud ruta | 16,4 km  |
| Cantidad de esfuerzo necesario | 3  | Horario | 4h 12min  |

 Población  Punto de interés



LA ETAPA DEL MONCAYO

Siguiendo los trazos de la Vía Antonina XXVII, la cuarta etapa del camino natural continúa en la provincia de Soria y recorre los 16 kilómetros que separan las localidades de Muro y Vozmediano, testigo de las disputas entre los reinos de Castilla y Aragón, pasando por Ágreda.



Entrada a Ágreda por la antigua carretera de Ólvega. A la derecha, la estación de tren abandonada

Muro, situada a unos mil metros de altura sobre una ladera, en la depresión formada entre las sierras del Madero y del Moncayo, es el punto de partida de la cuarta etapa del Camino Natural del Agua Soriano-Camino Antonino. Comenzaremos el recorrido a las afueras de la población, por el camino de Ágreda, que coincide con la calzada romana. Esta etapa del camino, al igual que la anterior, sigue los trazos de la Vía XXVII cuando resulta posible, puesto que en este tramo también se encuentran muy difuminados.

A un kilómetro y medio de Muro, en el barranco de Valdeabejas, podremos tomar un ramal que nos conducirá hasta el Alto de La Taraviela, un excelente mirador situado a 800 metros con vistas hacia las sierras circundantes, entre las que destaca por encima de todas la cumbre del Moncayo (2.315 metros), referente visual durante todo el recorrido.

Volviendo sobre nuestros pasos y continuando por la pista durante algo más de tres kilómetros, pasaremos bajo la carretera comarcal C-101, a través de un túnel para acceder a la antigua carretera de Ólvega, que nos conducirá hasta el centro de Ágreda.

Ágreda

La villa de Ágreda se encuentra situada en la vega del río Cailles, también conocido como río Val, donde los cultivos de cereales, remolacha, girasol, maíz y alfalfa se alternan con pequeñas huertas hortofrutícolas y una escasa vegetación arbórea compuesta por encinas (*Quercus ilex*), robles (*Quercus robur*) y pinos (*Pinus sylvestris*) de repoblación. El pueblo limita al sureste con las laderas del Moncayo y al noroeste con una alineación de cerros que le confieren una accidentada orografía.



Desvío del camino natural por el Parque de la Dehesa de Ágreda



Imagen de la pista en ascenso hacia el barranco de Cañada Rosa. Al fondo, el Moncayo

EL PARQUE DE LA DEHESA

El parque de la Dehesa de Ágreda es una extensa zona verde utilizada por visitantes y lugareños como lugar de esparcimiento y paseo. Tras la conquista cristiana de la villa, fue ocupado por la orden de los hermanos hospitalarios de San Juan de Jerusalén, los caballeros de Malta, sirviendo de abastecimiento para el asentamiento templario.

Durante el reinado de Alfonso X el Sabio este vergel contribuyó con sus pastos a mantener la economía de los labradores más pobres, hasta que el municipio lo convirtió en bien comunal, siendo durante mucho tiempo centro agrícola y dehesa boyal para el ganado mayor.

En el siglo XVIII la dehesa empieza a convertirse en el lugar de ocio y recreo que hoy conocemos con la plantación de alamedas y el diseño de paseos. El parque de la Dehesa se divide actualmente en tres paseos, siendo el primero de ellos el parque de Moisés Calvo, que alberga un quiosco de música.

El segundo paseo, el del Intendente, está formado por dos filas de castaños de Indias (*Aesculus hippocastanum*), que forman la mayor extensión de castaños de Indias alineados de Europa, y una inmensa pradera. En este paseo también hay una fuente de agua sulfurosa con propiedades terapéuticas, conocida por su olor como la fuente “de los huevos podridos”, y un jardín de árboles centenarios.

El tercer paseo es la parte del parque más visitada. Cuenta con una bonita zona arbolada con distintas especies dispuestas en hilera, y con mesas de piedra y madera, fuentes, asadores y una amplia zona verde.



Paisaje por el tramo hacia Aldehuela

Árabes, judíos y cristianos immortalizaron su presencia en Ágreda, conocida como “la villa de las tres culturas”. Deseada por castellanos, navarros y aragoneses, Ágreda fue reconquistada en 1118 por Alfonso I el Batallador y conserva importantes vestigios de este pasado histórico en numerosos edificios civiles y religiosos.

De su pasado árabe queda un torreón, restos de la muralla y dos puertas emirales: el torreón de La Muela, levantado a las afueras sobre una roca cortada a pico por encima del barranco del Queiles, en un paraje donde se ubican los orígenes de Ágreda; la Puerta del Agua, un arco de herradura que daba acceso a la alcazaba, el recinto militar desde el que se dominaba todo el paso hacia el Valle del Ebro, y la Puerta del Cementerio o Arco Emiral, del siglo IX, que daba acceso a la ciudad árabe y estaba situada frente a la colina que sirvió de necrópolis musulmana.

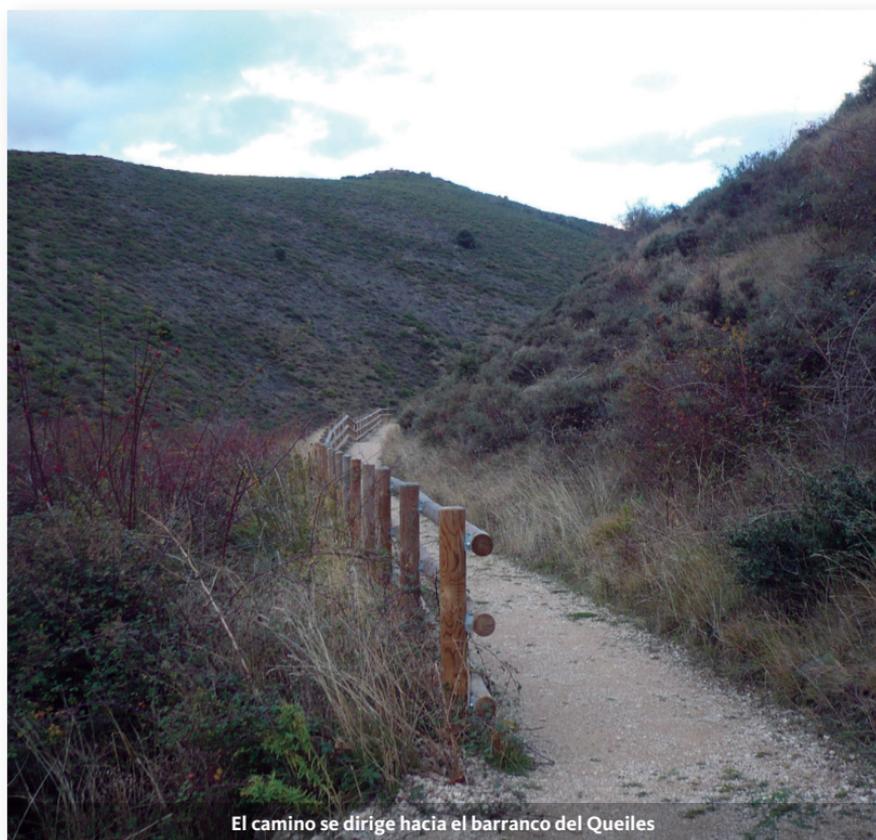
De lo que fue el barrio árabe solo quedan lienzos de la muralla, que han sido restaurados, y un mirador hacia las huertas en bancales trazadas por los moriscos. También se conserva en buen estado una fuente orientada hacia La Meca, vestigio del sistema de regadío utilizado por los árabes. En las proximidades del barrio árabe se conserva aún el trazado de lo que fueron las calles de la judería. Podremos conocer en profundidad todo este legado en el centro de interpretación de la ciudad.

Tras la repoblación cristiana de Ágreda, durante la Edad Media, se construyeron otros tres recintos amurallados. Los cuatro recintos eran independientes entre sí, estaban conectados por puertas y defendidos por torreones. Ejemplo de estas defensas son la Torre del Tirador; la de Almazán, que permitía el acceso al recinto de San Miguel; y la de Santiago, por la que se entraba al recinto de Nuestra Señora de la Peña, donde hoy encontramos la iglesia del mismo nombre, uno de los pocos templos románicos con doble nave. Fue reformada en los siglos XV y XVI en estilo gótico y, desde 2002, acoge el Museo de Arte Sacro de la comarca.

En el recinto amurallado de La Peña también se conservan la antigua sinagoga, situada en una de las calles que pertenecieron a la judería, y dos puertas, la Puerta de Santo Domingo y la Puerta de los Pilares, que daba acceso a la ciudadela del Castejón, apellido de una de las muchas familias de nobles que se asentaron en Ágreda durante los siglos XV al XVII. En la antigua ciudadela de los Castejones podremos contemplar dos grandes casonas del siglo XVI que formaban parte del conjunto de palacios que levantó esta familia. También del siglo XVI es el Palacio Municipal, de estilo renacentista.

Encontraremos el Palacio de los Castejones en el recinto amurallado de San Miguel. Se trata de otro edificio renacentista del XVI y uno de los escasos palacios de esta época construidos con jardines que hoy podemos visitar en el Jardín Renacentista de Don Diego González de Castejón y el Jardín de la Memoria. También hallaremos la iglesia gótica de San Miguel, con torre románica del siglo XII, y el convento-museo de la Venerable Sor María de Jesús, que esta religiosa mandó construir en el siglo XVII. Nacida en Ágreda en 1602, además de mística, escritora y santa, María Coronel y Arana fue confidente del rey Felipe IV y una de las mujeres más influyentes de su tiempo.

En el recinto amurallado de San Juan, el de mayor extensión, se conservan la basílica de Nuestra Señora de los Milagros, cuya construcción fue promovida en el siglo XVI por la orden de los Agustinos, y uno de los mejores exponentes de la arquitectura religiosa soriana de ese siglo; así como las iglesias de Nuestra Señora de Magaña y de San Juan Bautista; la Puerta de Añavieja, y el torreón de la Costoya.



El camino se dirige hacia el barranco del Queiles

EL NACIMIENTO DEL QUEILES

Al suroeste del núcleo urbano de Vozmediano, a unos 1.000 metros de altitud, encontramos el nacedero del río Queiles, donde el agua, procedente del Moncayo, mana a borbotones de forma explosiva y ruidosa a través de una cueva. La enorme fuerza y presión con la que brota, a unos 1.500 litros por segundo, hacen del nacedero del Queiles el manantial más espectacular de Europa.

Este tipo de manantial está considerado como una “fuente vaclusiana” o “fuente resurgente”, por tratarse de un curso de agua ya preexistente que ha sido absorbido por el terreno en lugares muy permeables, filtrándose por fisuras o rocas diaclásticas, y que emerge posteriormente a la superficie. Esto es lo que ocurre con las aguas del río Araviana, que nace en la cuenca del Duero, pero sufre un trasvase natural a la cuenca del Ebro desde su cabecera, emergiendo de nuevo en Vozmediano.

El Araviana nace dentro del círculo que la divisoria de las cuencas del Duero y del Ebro dibuja alrededor del macizo del Moncayo, que por su altitud y situación constituye una importante zona generadora de recursos hídricos que drenan casi en su totalidad hacia la cuenca del Ebro. Buena parte de esos recursos hídricos se infiltran al pie de las sierras, cuando las escorrentías superficiales del Moncayo entran en contacto con materiales permeables, alimentando subterráneamente a los acuíferos. De esta forma, las aguas de la vertiente soriana del Moncayo y de las sierras del Tablado y del Toranzo afloran en el nacimiento del Queiles.

Así, el agua del río Araviana desemboca en el nacedero de Vozmediano y, desde allí, va a parar a Aragón, desembocando finalmente en el Ebro cerca de Tudela (Navarra). De ahí el conocido dicho popular entre los pueblos de la zona que dice: *Moncayo, traidor, que haces pobre a Castilla y rico a Aragón.*

Después de conocer este valioso patrimonio histórico y cultural, saldremos de Ágreda, tras pasar al otro lado de la vía del ferrocarril, por el parque de la Dehesa, uno de los atractivos turísticos más visitados de la villa.

Los Ojillos del Val

Al final del parque de la Dehesa, el camino natural nos llevará hasta Los Ojillos del Val, una zona de humedal donde el río Val aflora a la superficie en distintos manaderos. El Val o Cailles es un afluente del Queiles que nace en Ólvega, alimentado por manantiales que recogen las aguas del Moncayo. Debido a la permeabilidad de las rocas y la escasa pendiente en su primer tramo, el Val se filtra y reaparece en Ágreda a la altura de Los Ojillos del Val, donde fluye a la superficie con un caudal de 50 litros por segundo.



Vista del Moncayo

Desde Los Ojillos del Val continuaremos unos cuatro kilómetros por la pista que asciende por el barranco de Cañada Rosa hasta alcanzar el camino de la Cuesta Mala, por el que seguiremos algo más de un kilómetro hasta el cruce de Los Cuatro Caminos, donde cogeremos la carretera que nos llevará hasta Aldehuela de Ágreda.

Aldehuela de Ágreda

A poco más de 1.000 metros de altitud, sobre la falda del Moncayo, se encuentra Aldehuela de Ágreda, un pueblo de montaña con un duro clima que mantiene su población bajo mínimos. Este núcleo urbano pertenece al municipio de Ágreda y en él podremos visitar la iglesia de San Lorenzo, una obra del siglo XVII con una sola nave de pequeñas dimensiones, dos capillas laterales y una torre a los pies. Su altar está presidido por el Cristo del Perdón, a cuyos lados, en dos hornacinas, se encuentran las figuras barrocas de San Lorenzo y San Ramón Nonato.

En la plaza de la iglesia tomaremos la calle Mayor en dirección al Norte hasta el extremo del casco urbano, donde continuaremos hacia el Noreste por el camino de Vozmediano. A continuación, el trazado se ajusta a la mojonera y, poco después, gira hacia el Este para descender bruscamente por el barranco del Queiles.

Una vez cruzado el cauce y continuando por la senda, llegaremos hasta el nacedero del río Queiles y, desde allí, hasta Vozmediano, donde finaliza la cuarta etapa por Tierra de Ágreda, profundamente marcada por la presencia del majestuoso Moncayo.

EL MONCAYO

El macizo del Moncayo y sus sierras alledañas separan la Meseta de la depresión del Ebro. Se localiza en el extremo noroccidental de la Cordillera Ibérica, entre el valle medio del Ebro y los altiplanos sorianos. Su cumbre, el Moncayo, *Mons caunus* para los romanos (monte cano o monte blanco), también conocido como Pico San Miguel, con una altura de 2.315 metros, es el techo de todo el Sistema Ibérico.

El Moncayo constituye una divisoria hidrológica de primer orden, entre las cuencas del Duero y del Ebro, a las que realiza elevadas aportaciones hídricas que conforman las cabeceras de tres ríos: el Queiles, el Huecha y el Isuela, además de distintos manantiales y fuentes en sus laderas medias y bajas, que abastecen pueblos y campos.

Su especial ubicación fronteriza, entre el ambiente húmedo propio de Europa y el seco propio del Mediterráneo, también le permite interceptar los frentes nubosos procedentes del Atlántico. Todo ello, unido a su aislamiento y peculiar geología, hacen de este enclave un espacio natural de gran diversidad biológica e importancia ecológica.

En la base de la montaña se encuentran carrascales (*Quercus ilex* L. subsp. *rotundifolia*) y, según se gana en altura, especies caducifolias como el rebollo (*Quercus pyrenaica*). Entre los 900 y 1.800 metros de altitud, las laderas se cubren por un denso pinar de repoblación con distintas especies, como el pino silvestre (*Pinus sylvestris*), el pino negro (*Pinus uncinata*) o el pino laricio (*Pinus nigra*), mientras que en las cumbres y circos crecen pequeñas plantas como el enebro rastrero (*Juniperus chinensis*), la sabina rastrera (*Juniperus sabina*) o el piorno (*Cytisus multiflorus*).

El hayedo del Moncayo, distribuido entre los 1.100 y los 1.650 metros, es uno de los más meridionales de Europa, lo que incrementa su alto valor ecológico, pero la singularidad de esta montaña no solo radica en su gran biodiversidad, ya que sus cumbres también albergan restos de tres glaciares en los circos de San Miguel, San Gaudioso y Cucharón, localizados en la vertiente nororiental del macizo.

La variedad de ambientes en el Moncayo también hace que su fauna sea rica y variada. En las zonas altas son frecuentes la alondra (*Alauda arvensis*), la collalba gris (*Oenanthe oenanthe*), el bisbita alpino (*Anthus spinoletta*) o la tarabilla común (*Saxicola torquata*). En los matorrales domina el pardillo común (*Carduelis cannabina*), el escribano montesino (*Emberiza cia*) y el petirrojo (*Erithacus rubecula*). Este último, junto al arrendajo (*Garrulus glandarius*), son las aves más frecuentes en las zonas arboladas. Sobrevolando las zonas altas se pueden ver abundantes buitres leonados (*Gyps fulvus*) y algún alimoche (*Neophron percnopterus*), cernícalo común (*Falco tinnunculus*) o

águila real (*Aquila chrysaetos*), mientras que en el interior del bosque se puede avistar algún azor (*Accipiter gentilis*) o gavián (*Accipiter nisus*).

En las zonas húmedas es habitual la presencia de la rana común (*Rana perezi*), el sapo común (*Bufo bufo*) y el sapo partero (*Alytes obstetricans*). También hay tritones jaspeados (*Triturus marmoratus*) y palmeados (*Triturus helveticus*), luciones (*Anguis fragilis*) y culebras de agua (*Natrix maura*). Entre los mamíferos, destacan el jabalí (*Sus scrofa*) y el corzo (*Capreolus capreolus*), el zorro (*Vulpes vulpes*), la garduña (*Martes foina*), la gineta (*Genetta genetta*), el gato montés (*Felis silvestris*), el erizo (*Erinaceus europaeus*) y varias especies de ratones (*Mus musculus*), musarañas (*Crocidura russula*) y topillos (*Talpa europaea*).

Toda esta gran variedad de especies de fauna y flora han hecho del Moncayo un espacio natural de alto valor ecológico, lo que ha llevado a proteger el macizo con distintas figuras de protección. Ya en tiempos pasados, la Administración consideró la necesidad de proteger el Moncayo, por lo que en 1927 el monte “Dehesa del Moncayo”, de 1.500 hectáreas, fue declarado Sitio Natural de Interés Nacional. Posteriormente, en 1998, su parte aragonesa fue declarada Parque Natural de la Dehesa del Moncayo, abarcando un total de 9.848 hectáreas de la sierra.

El macizo del Moncayo también cuenta con 5.705 hectáreas protegidas como Zona Especial de Conservación (ZEC), Lugar de Importancia Comunitaria (LIC) y 7.098 como Zona de Especial Protección para las Aves (ZEPA) dentro de la Red Natura 2000 europea, dos zonas que el Camino Natural del Agua Soriano-Camino Antonino bordea a su paso por la provincia de



Inicio del camino hacia Vozmediano



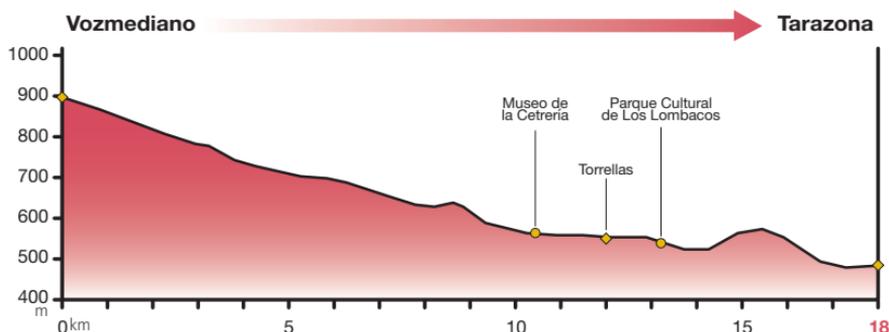
Detalle del Parque de la Dehesa de Ágreda

ETAPA 5 VOZMEDIANO → TARAZONA

MIDE

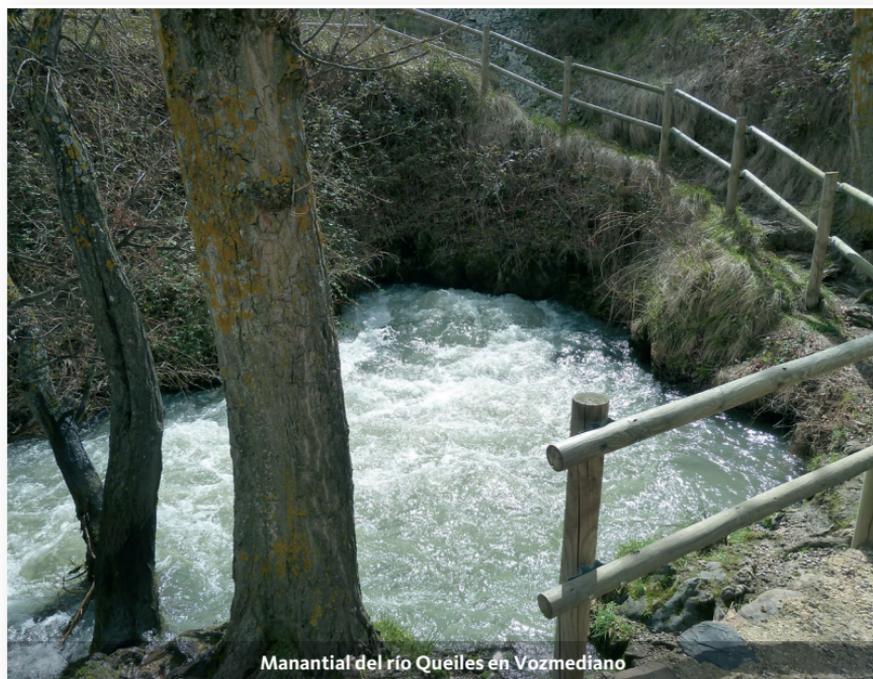
| | | | |
|---------------------------------|-------------------------------------------------------------------------------------|-----------------|--------------------------------------------------------------------------------------------|
| Severidad del medio natural | 1  | Desnivel subida | 70 m  |
| Orientación en el itinerario | 1  | Desnivel bajada | 485 m  |
| Dificultad en el desplazamiento | 1  | Longitud ruta | 18 km  |
| Cantidad de esfuerzo necesario | 2  | Horario | 4h 36min  |

 Población  Punto de interés



LA ETAPA DEL QUEILES

A través de los bellos paisajes de la comarca del Moncayo y siguiendo el curso del río Queiles, la quinta etapa del Camino Natural del Agua Soriano sale de la provincia de Soria y entra en la de Zaragoza por una ruta de 18 kilómetros que comienza en Vozmediano, pasa por Los Fayos y Torrellas, y concluye en la monumental Tarazona.



Manantial del río Queiles en Vozmediano



El castillo de Vozmediano

Vozmediano es una bella localidad situada en las faldas del Moncayo y rodeada de pequeños huertos familiares donde se cultivan pimientos, tomates, alcachofas y gran variedad de frutas. También encontraremos viñedos, que en su día dieron un vino tinto de alta graduación, muy parecido al de Aragón. La quinta etapa del Camino Natural del Agua Soriano-Camino Antonino comienza en esta población, junto al cauce del río Queiles, entre la central eléctrica y la piscifactoría.

Además del espectacular nacedero del río Queiles, en el entorno natural de Vozmediano existe una vegetación variada, entre la que destaca la presencia del pino (*Pinus sylvestris*), el roble (*Quercus robur*), la encina (*Quercus ilex*), el nogal (*Juglans regia*), el chopo (*Populus nigra*), el sauce (*Salix* sp.), el acebo (*Ilex aquifolium*), la zarza (*Rubus fruticosus*) y el espino (*Crataegus monogyna*). En el sotobosque encontraremos hierbas aromáticas como el espliego (*Lavandula angustifolia*), que antiguamente se destilaba, además de tomillo (*Thymus vulgaris*) y romero (*Rosmarinus officinalis*).

En este territorio también existe gran cantidad de caza y podremos encontrar desde conejos (*Oryctolagus cuniculus*) y jabalíes (*Sus scrofa*), a liebres (*Lepus europaeus*), corzos (*Capreolus capreolus*), perdices (*Alectoris rufa*) y palomas torcaces (*Columba palumbus*).

Vozmediano, además de ser cuna del río Queiles, es una villa fronteriza que jugó un papel histórico muy importante durante la Edad Media. Desde su conquista en el siglo XII por Alfonso I de Aragón hasta que se fijaron las fronteras entre Castilla y Aragón, en 1437, la villa estuvo presente en las guerras entre los dos reinos, cambiando de manos en distintas ocasiones, incluso como parte de operaciones mercantiles.

En el núcleo urbano de la villa encontraremos la iglesia de Nuestra Señora del Puerto, con elementos góticos, y en el paraje de El Santo, las ruinas de la ermita de San Sebastián. En su día, la población fue muy industrial, ya que contaba con dos molinos, un batán y una fábrica de papel para liar tabaco. En el río Queiles también hay una piscifactoría y tres centrales hidroeléctricas.

Saldremos de Vozmediano por la carretera de Ágreda y, a unos 800 metros, tras cruzarla, nos desviaremos hacia el camino del Queiles. Lo seguiremos durante algo más de ocho kilómetros, pasando junto a antiguas centrales hidroeléctricas, hasta alcanzar un cruce de carreteras. Continuaremos por la carretera que se dirige a Los Fayos, ya en territorio aragonés, cuyo casco urbano alcanzaremos pasados unos 700 metros.

EL CASTILLO DE VOZMEDIANO

Al suroeste del núcleo urbano de Vozmediano, sobre una peña que domina todo el pueblo y bajo la cual nace el segundo brazo del río Queiles, a unos 1.000 metros de altitud, se yergue el castillo de Vozmediano, estrechamente ligado al pasado histórico de la villa durante la Edad Media, ya que fue moneda de cambio entre castellanos y aragoneses mientras duraron los litigios fronterizos. El castillo sufrió ataques de tropas navarras y aragonesas en diferentes épocas y cambió de manos con bastante frecuencia. Actualmente, es de propiedad municipal y hace las veces de cementerio.

Sin embargo, el origen del castillo no es medieval. Su recinto interior podría ser de origen romano, mientras que el exterior y la torre del homenaje apuntan a una procedencia árabe. No parece que interviniera en la reconquista de la frontera del Duero y no es hasta el siglo XII cuando se tienen las primeras informaciones documentadas de su existencia, siendo reconstruido en distintas épocas.

El recinto interior del castillo de Vozmediano es de forma rectangular. En una de sus esquinas tiene una robusta torre de base cuadrada que reunía diferentes dependencias en torno a la escalera ubicada en sus muros y que defendía la entrada al castillo. En la esquina opuesta se encuentra la torre del homenaje, de grandes dimensiones, de sillería, planta cuadrada y terminada en almenas.

El recinto exterior, de forma poligonal, tiene una altura considerable debido a los sucesivos recrecidos que sufrió. Estas ampliaciones en altura se pueden apreciar en el cambio de color en la piedra de los muros, ya que las almenas se dejaron sin desmochar. Este recinto externo cuenta con tres torres cuadradas y una redonda para la artillería. El acceso al castillo se realiza por un paso acodado en una de las torres situada del recinto exterior.



Presa del Val, en las inmediaciones de los Fayos

Los Fayos

El municipio de Los Fayos se sitúa en el Somontano del Moncayo, a orillas del río Queiles, y a los pies de uno de los mallos o paredes de roca que suelen salpicar el paisaje de la región. Los Fayos dista seis kilómetros de Tarazona y su origen podría estar en el antiguo monasterio benedictino de los siglos IX-X donde residió San Atilano, patrón de Tarazona, cuya cabeza se conservó en la localidad durante varios años.

La localización de Los Fayos, en una zona eminentemente agrícola, presenta una estampa singular al abrigo del paredón vertical de conglomerado en cuyas cumbres aún perduran los restos de un antiguo castillo del siglo XII. En la pared de roca también se abren diferentes grietas y cuevas que sirven de refugio a una importante reserva de buitres (*Gyps fulvus*) autóctonos. Entre estas cuevas destaca por su dimensión la famosa Cueva del Caco, que antiguamente sirvió de granero y que alimenta una de las muchas leyendas de la comarca del Moncayo.

Además del famoso refugio del Caco, existe otra cueva que fue cerrada con un muro de ladrillo y sirvió para albergar el monasterio de San Benito, cuyo origen se remonta a los siglos IX-X, aunque la obra que conocemos es del siglo XVIII. Tanto su cabecera como la pequeña sacristía fueron excavadas en la roca.

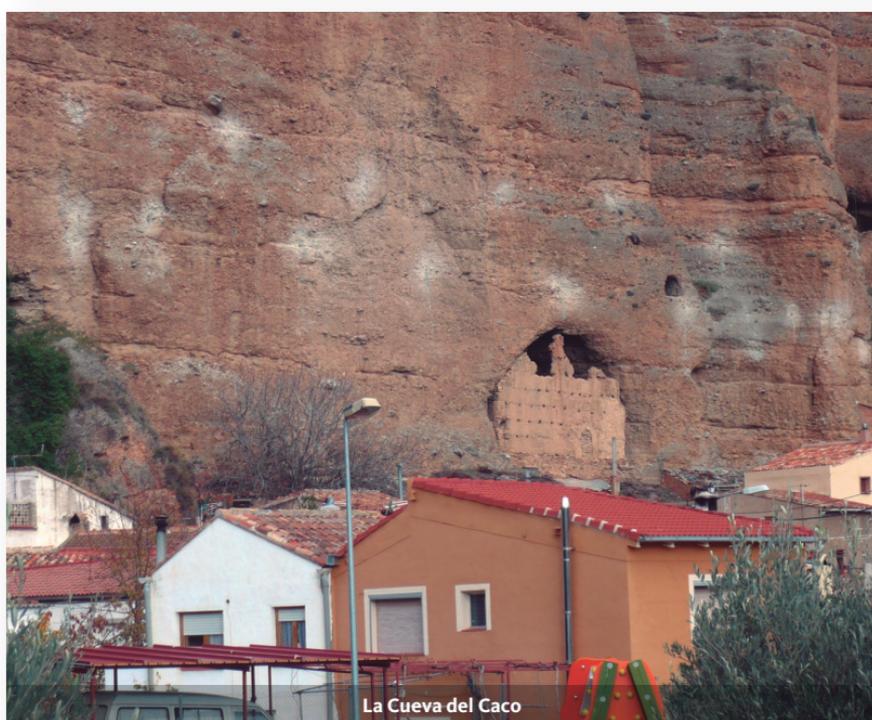
Ya en el casco urbano de Los Fayos encontraremos un conjunto histórico monumental en el que sobresale la iglesia parroquial de Santa María Magdalena, construida en el siglo XVI, y que conserva un rico interior ornamental realizado en 1575 por el escultor de Tarazona Bernal del Fuego. Su torre es de estilo neomudéjar, del siglo XVIII. También destaca el palacio de los Duques de Villahermosa, un edificio del siglo XVII construido en ladrillo, de tres plantas, que mantiene el estilo macizo de las casas aragonesas del Renacimiento y del Barroco. Se dice que en él pernoctó Felipe IV.

LA CUEVA DEL CACO

El gigante Caco es uno de los muchos seres mitológicos que se cuenta habitaron el macizo del Moncayo. Narra la leyenda que el ladrón Caco, en una de sus huidas, se refugió en esta cueva próxima a Los Fayos, en la que escondía todos los objetos que robaba y que habitaba junto a su hermana gemela.

Muy cerca de allí vivía otro gigante, Pierres, que se enteró de la existencia de Caco y quiso ir a conocerlo. Pierres se dirigió a Los Fayos y al pasar por el paraje de El Plano se encontró a la hermana de Caco trabajando en el campo, quien, sin apenas esfuerzo, le señaló la cueva levantando en el aire el arado y los dos bueyes con los que labraba la tierra. Así fue como Pierres encontró a Caco en la cueva bebiendo copiosamente de una enorme tinaja de vino y tuvo un encuentro amistoso con él, que fue regado con grandes cantidades de alcohol.

Después del encuentro en la cueva, Caco invitó a Pierres a cazar por el Moncayo, pero la caza fue infructuosa. Contrariados por no poder demostrar sus respectivas habilidades, se dirigieron a Tarazona y en el camino se encontraron con Hércules. Fueron atacados por un león, que Caco mató desgarrándolo en dos. Pierres, para demostrar su fuerza, se cargó al hombro una vaca y Hércules, para no quedarse atrás, arrancó un haya de raíz y bajó con ella al hombro hasta Tarazona. Las hazañas de los tres compañeros aún perduran en los relieves que adornan la Casa Consistorial de Tarazona.



EL PARQUE DE LOS LOMBACOS

En este tramo de la etapa, entre Los Fayos y Torrellas, al sur de esta última localidad, encontraremos el parque de Los Lombacos, una zona de ocio en la que podremos disfrutar tanto de la naturaleza como de la cultura tradicional de la zona. El parque de Los Lombacos ocupa una extensión de unas 50 hectáreas, donde el sotobosque se mezcla con pinos (*Pinus sylvestris*) y encinas (*Quercus ilex*).

Existe un pequeño recorrido por el parque, formado por unos 2.500 metros de senderos señalizados por paneles, que nos acercarán a rincones tan curiosos como la Cueva de la Dula o la Mesa del Gigante Caco, y nos permitirá contemplar las espléndidas vistas desde el Mirador de los Embalses.

A la salida de Torrellas, encontraremos una empinada pista de tierra que nos llevará hasta el inicio de la ruta, que comienza en una zona recreativa habilitada con mesas y barbacoas para la comida, próxima al río. Poco después de cruzar el río y rodear un pequeño monte de pinar, aparece un desvío señalizado, que pasa primero por una abejera tradicional abandonada y que nos conducirá hasta el Mirador de los Embalses.

Enfrente del Mirador de los Embalses se encuentra la Mesa del Gigante Caco, una enorme roca donde se cuenta que Caco paraba a comer de vuelta a Los Fayos después de visitar a su amigo Pierres de Tarazona.

La Cueva de la Dula es una zona de pastos comunal para todo el municipio. El dulero era el pastor de mulos, que recogía a las caballerías los días festivos en el centro del pueblo y las llevaba a pastar al parque de Los Lombacos.

El Cabezo del Ataque es otro lugar emblemático que hace referencia a las disputas entre los vecinos de Torrellas y los de Santa Cruz de Moncayo cuando se enfrentaban para conquistar este monte por el día de Todos los Santos, con el fin de hacerse con el aprovechamiento del agua de la acequia Irués y los pastos de la zona. El litigio acabó en el siglo XIX, cuando el curso del agua fue partido por el centro.

El entorno natural de Los Fayos

El municipio de Los Fayos posee un entorno natural de alto valor ecológico, con dos espacios protegidos. Uno de ellos es el cauce del río Val y su embalse, que ha sido reconocido como Refugio de Fauna Silvestre. El embalse del Val fue construido en 1996 en las inmediaciones del pueblo para recoger las aguas del Val y del Queiles. A pesar de tener un origen antrópico, se ha convertido en una importante zona para la observación de anátidas, como patos (*Anatidae*), cormoranes (*Phalacrocorax* sp.) y garzas (*Ardeidae*).



Parque de los Lombacos. Puente sobre el río Queiles

El otro espacio protegido es La Sierra del Moncayo-Los Fayos-Sierra de Armas, catalogado como Zona de Especial Protección para las Aves (ZEPA). En esta zona geográfica han sido localizadas más de 80 especies de aves consideradas de “interés especial” por el Catálogo Nacional de Especies Amenazadas, entre las que destaca por su abundancia la población de rapaces rupícolas.

La presencia de abundantes rapaces en el entorno natural de Los Fayos, como buitres, quebrantahuesos (*Gypaetus barbatus*), alimoche (*Neophron percnopterus*) y halcones (*Falco peregrinus*), ha inspirado la creación de un Museo de la Cetrería, situado en el edificio de la antigua cárcel del pueblo. Este museo nos acercará a las técnicas y los animales empleados en este deporte, considerado desde antiguo como un arte, tanto por la destreza del cetrero como por la belleza de las aves que se utilizan en su práctica. Desde 2004, se viene celebrando la Feria de Cetrería, durante la cual se realizan distintas exhibiciones.

También es interesante recordar la proximidad de Los Fayos al Parque Natural de la Dehesa del Moncayo, así como al Monasterio de Veruela, situado en Vera de Moncayo. En ambos podremos encontrar distintos museos y centros de interpretación que nos aportarán un conocimiento más profundo del entorno en el que nos encontramos.

Torrellas

A la salida de Los Fayos, junto a las antiguas escuelas, tomaremos una vereda o paseo que discurre por la margen izquierda del río Queiles, hasta conectar con un camino situado entre el río y la carretera que lleva a Torrellas, y que nos conducirá

hasta las proximidades de esta localidad, que podremos conocer desviándonos del camino natural.

En Torrellas podremos pasear por sus tranquilas calles y descubrir su arquitectura. Uno de los elementos más destacados de su casco urbano es la plaza mayor, en la que antiguamente se celebraba un mercado. Se trata de una plaza porticada, con caserones de piedra y porches adintelados, entre los que se distingue la fachada de piedra arenisca de la Casa de la Villa, que fue residencia de los duques de Villahermosa.

También en el núcleo urbano encontraremos la iglesia parroquial de San Martín de Tours, que conserva el cuerpo inferior de una antigua mezquita. El templo fue reformado en el siglo XVII para ser adaptado al culto cristiano. Posee una bella torre octogonal de estilo mudéjar. Esta localidad cuenta con el centro de interpretación La Huella del Islam, dedicado al legado que la comunidad musulmana dejó en esta comarca hasta su expulsión de la península. En Torrellas también encontraremos los restos de un castillo, del que solo se conserva la torre del homenaje, y un antiguo hospital del siglo XVIII.

Continuando el camino natural donde lo dejamos, en el sendero que discurre entre el Queiles y la carretera que une Los Fayos y Torrellas, a la altura de la mojonera con esta localidad, en las proximidades de la carretera, nos desviaremos por el camino de Tarazona.

Descenderemos por un camino en dirección al cauce del río. Aquí, continuaremos por la pista que discurre por el barranco hasta llegar a la carretera nacional N-122, bajo la cual pasaremos, continuando en dirección al Noreste hacia el camino de La Salve. Transcurrido un kilómetro hacia el Este, conectaremos con el ramal que



Vistas desde el camino natural



Vistas de Tarazona, con el río Queiles en primer término

bordea el cementerio, que rodearemos por el Sur para entrar en Tarazona, donde termina la quinta etapa del camino natural.

Tarazona

La ciudad de Tarazona se encuentra situada en el valle medio del río Queiles, en las faldas del Moncayo. Tarazona y su comarca es uno de los espacios de Aragón que cuenta con un mayor patrimonio natural. En tan solo una distancia de 20 kilómetros existe una diferencia en altitud de casi 2.000 metros, lo que da lugar a una gran variedad de ambientes y paisajes, desde los hayedos propios de zonas atlánticas y eurosiberianas hasta espacios esteparios y zonas semiáridas.

La historia de Tarazona no se documenta hasta época romana, pero la existencia de monedas celtíberas y otros vestigios apuntan a que en origen fue un núcleo celtíbero, al que los romanos posteriormente llamaron *Turiaso*. Según la leyenda y el escudo de la ciudad, la antigua Turiaso fue edificada por Tubalcaín y reedificada por Hércules.

La capital de la comarca de Tarazona y el Moncayo conserva un importante patrimonio histórico artístico fruto de la huella que a su paso por la ciudad dejaron celtíberos, romanos, visigodos, musulmanes, judíos y cristianos. Las calles de su casco antiguo, declarado Conjunto Histórico Artístico en 1965, todavía conserva las huellas de lo que tiempo atrás fue la convivencia de estas tres últimas culturas durante la Edad Media y la Edad Moderna. No en vano, Tarazona es conocida por su importante patrimonio mudéjar, uno de los mejor conservados de Aragón.



Vistas del conjunto monumental de Tarazona

Al importante urbanismo medieval, se suman palacios renacentistas, iglesias y conventos de diferentes épocas y estilos, además de edificios tan relevantes como la catedral de Santa María de la Huerta, la antigua lonja, hoy Casa Consistorial, el Palacio Episcopal, la Plaza de Toros Vieja o el Teatro de Bellas Artes.

Declarada Bien de Interés Cultural en 2002, la catedral de Santa María de la Huerta es un auténtico mosaico de estilos arquitectónicos, donde conviven el más puro estilo gótico francés, con el mudéjar y el renacentista. Su construcción se hizo a la manera francesa, propia del gótico francés. En su interior, destaca el triforio que corre a media altura en los muros de crucero y que se prolonga por toda la capilla mayor, con arquillos góticos del siglo XIII montados sobre capiteles románicos; constituye uno de los elementos más primitivos del gótico peninsular y no se repite en ninguna otra catedral de Aragón. De finales del siglo XV y principios del XVI son los elementos mudéjares, introducidos en la galería y en el tejado sobre la nave principal. Los maestros mudéjares ampliaron el transepto, levantaron la torre campanario y renovaron el claustro y el cimborrio, que fue sustituido posteriormente por la reforma acometida a mediados del siglo XVI, cuando el interior de la catedral fue renovado al estilo renacentista.

El Ayuntamiento de Tarazona es otro de los monumentos más importantes de la ciudad. La Casa Consistorial fue construida en el siglo XVI junto a la muralla para cumplir la función de lonja en la Plaza Mayor o Plaza del Mercado. En su parte



superior contaba con una galería de arquillos o mirador de bueyes, desde el cual la corporación municipal contemplaba los festejos taurinos y las manifestaciones religiosas. La fachada del edificio presenta una decoración escultórica original y está dividida por un largo friso tallado en yeso que representa la marcha de Carlos V tras su coronación en Bolonia como emperador del Sacro Imperio Germánico.

La construcción del Palacio Episcopal, también llamado Alcázar de Hércules, comenzó en 1386 por orden del obispo Pedro Pérez Calvillo y no fue concluida hasta el siglo XVI durante el episcopado de Juan González de Munébraga, quien mandó edificar el gran corredor volado sobre la peña que mira al río Queiles, sostenido por unos gigantescos arcos de ladrillo. Los elementos renacentistas de su fachada y de su patio, la cúpula de la escalera noble y el salón de obispos son obra del escultor lombardo Pietro Morone, asentado en la comarca del Moncayo desde 1551. En la actualidad, el edificio alberga el Centro de Estudios Turiasonenses, donde podremos visitar la exposición permanente Arqueología del Moncayo.

La Plaza de Toros Vieja, de finales del siglo XVIII y planta octogonal, así como las más de 30 viviendas que la rodean, conforman un conjunto muy singular que ha sido declarado Monumento de Interés Turístico. Otros monumentos civiles son la casa de Linares, ejemplo de casa señorial mudéjar del siglo XVI; el palacio de los Gil de Borja, con fachada barroca del siglo XVIII, y las murallas de la ciudad. El Palacio y jardín de Eguarás, del siglo XVI, y el Teatro de Bellas Artes, de 1921 son otros bellos



Catedral de Tarazona

ejemplos de arquitectura civil. En la Judería encontraremos las conocidas “casas colgadas”, construidas sobre ménsulas de ladrillo que son las traseras de edificios del siglo XVI.

La ciudad cuenta con varios conventos, entre los que destaca el de La Merced, edificado en el siglo XV por los frailes mercedarios llegados a Tarazona, a los que el Obispado cedió parte del solar de la vieja parroquia de Santa Cruz del Rebate, desaparecida en el siglo XIV durante la guerra de los Dos Pedros, y situada junto a la Plaza del Mercado, en el centro neurálgico de la ciudad. El edificio fue renovado a finales del siglo XVI y ampliado con las casas adyacentes que lindaban con las propiedades del convento. El nuevo templo resultante, que hoy conocemos, conserva en su interior un valioso retablo mayor del siglo XVIII.

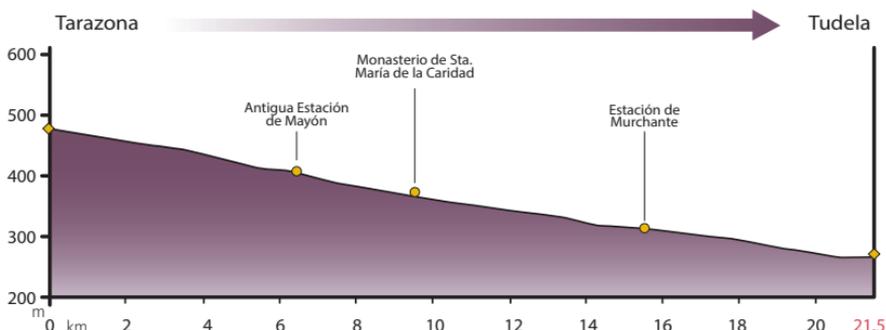
También encontraremos el antiguo convento de San Francisco, cuya fundación data de 1270, aunque según la tradición, fue el propio San Francisco de Asís quien, a su paso por Tarazona en 1214, instauró una pequeña comunidad de frailes menores a la que el obispo y el cabildo catedralicio donaron la ermita de San Martín como oratorio. Tras la desamortización de 1835, la casa franciscana albergó el hospital municipal del Sancti Spiritus y, ya en el siglo XX, se demolieron la mayoría de las salas y la iglesia se convirtió en parroquia.

ETAPA 6 TARAZONA → TUDELA

MIDE

| | | | |
|---------------------------------|-------------------------------------------------------------------------------------|-----------------|--------------------------------------------------------------------------------------------|
| Severidad del medio natural | 1  | Desnivel subida | 1 m  |
| Orientación en el itinerario | 1  | Desnivel bajada | 210 m  |
| Dificultad en el desplazamiento | 1  | Longitud ruta | 21,5 km  |
| Cantidad de esfuerzo necesario | 2  | Horario | 4h 24min  |

◆ Población ● Punto de interés



CAMINO NATURAL VÍA VERDE DEL TARAZONICA

De 22 kilómetros de longitud, la sexta y última etapa del Camino Natural del Agua Soriano comunica Tarazona con el municipio navarro de Tudela aprovechando el trazado del Camino Natural Vía Verde del Tarazonica, una antigua línea férrea, hoy convertida en un interesante itinerario cicloturista, que contaba con estaciones en Tulebras y Cascante.

La sexta etapa del camino nos llevará por cultivos de regadío, canales y acequias, y nos permitirá tomar un respiro en las antiguas estaciones de tren. A través del tramo inferior del valle del río Queiles, cruzaremos el canal de Lodosa y pasaremos



Antigua estación de tren del Tarazonica



junto al monasterio cisterciense de Tulebras para alcanzar finalmente Tudela, donde concluiremos el Camino Natural del Agua Soriano-Camino Antonino después de un trepidante recorrido de 116 kilómetros por tierras sorianas, aragonesas y navarras.

La salida de Tarazona

Nuestro recorrido comienza al sureste de la ciudad de Tarazona. Para emprender la ruta, saldremos primero del casco urbano desde la calle del Crucifijo, que recorreremos íntegramente, hasta conectar con la de Fueros de Aragón, que seguiremos en dirección al Noreste. Por la calle de la Bajada a Pradiel, cruzaremos el cauce del río Queiles, que seguiremos en su descenso hasta la plaza de San Francisco, donde nos desviaremos por la carretera de Zaragoza. Posteriormente, cruzaremos el parque junto a la Avenida de la Estación, que lleva hasta la estación de ferrocarril y llegaremos al punto de partida: el Camino Natural Vía Verde del Tarazonica.

Tomaremos el antiguo ramal del Tarazonica con dirección al Noreste, que en su primer tramo atraviesa huertas surcadas por acequias y pistas de tierra. Este ferrocarril prestó servicio desde 1885 hasta 1972 y tenía apeaderos en los términos de Murchante, Tulebras y Malón, unas instalaciones que también servían como punto de acceso para algunas localidades próximas que no contaban con estación, como Ablitas, Barillas, Monteagudo y Vierlas. En nuestro recorrido, encontraremos seis áreas de descanso en las antiguas estaciones del tren, popularmente conocido en la comarca como “El Escachamatas”.

Después de haber recorrido algo más de tres kilómetros, llegaremos a la altura de Vierlas, que se encuentra situada a poco más de un kilómetro al este del camino

natural. A partir de aquí, el trazado del sendero se acerca al cauce del río, discurriendo siempre por su margen derecha. Posteriormente, pasaremos entre Novallas y Malón, situados al oeste y al este del sendero, respectivamente, encontrándonos ya en el límite de Aragón con Navarra.

Junto a los muelles de la estación de Malón, existe un área de descanso desde la que se divisa, sobre un cerro, el caserío del pueblo. En la parte más alta se conserva la plaza de armas de un antiguo castillo, hoy desaparecido, desde la que podremos disfrutar de una buena perspectiva de la vega del río.

Tulebras

Continuando por el camino natural, nos encontraremos una serie de arboledas, la primera de las cuales ha sido acondicionada como área de descanso, para proseguir el camino hasta la localidad de Tulebras, primera parada del camino natural en territorio navarro. Tulebras se encuentra situada junto al río Queiles, en la parte meridional de la Ribera Navarra, una zona de rica vegetación y agradables paisajes dominados por viñedos y olivos centenarios (*Olea europaea*).

En el apeadero de Tulebras podremos hacer un descanso o visitar el Real Monasterio Cisterciense de Santa María de la Caridad que, curiosamente, se encuentra incorporado a la antigua estación. No podremos marcharnos del monasterio sin probar su excelente repostería, de la que destacan sus deliciosas pastas de té. Las monjas de clausura también elaboran miel, productos artesanales y cremas.

Aunque existen indicios de que el lugar estuvo poblado desde la Edad del Bronce, el primer documento que hace referencia a la población data de 1125. Este primer testimonio escrito apunta a un núcleo musulmán asentado sobre una antigua villa romana de las muchas que se localizaron en los alrededores de *Cascantum* (Cascante), y que estaría dedicado principalmente a la agricultura.

“EL ESCACHAMATAS”

En 1885 la Compañía del Ferrocarril del Norte inaugura un modesto ferrocarril de vía estrecha que unía la localidad navarra de Tudela con la villa zaragozana de Tarazona. Su lentitud y escasa eficiencia se convirtieron en sus señas de identidad para los habitantes de la zona, que lo conocían popularmente como “el Tarazonica” o “el Escachamatas”.

En 1953, Renfe ensanchó sus raíles, iniciando una segunda etapa que se prometía más exitosa, pero los camiones y autobuses le ganaron la mano por carretera en el transporte de mercancías y, tras unos años de decadencia, “el Tarazonica” se detuvo para siempre el 31 de diciembre de 1972.

EL MONASTERIO DE SANTA MARÍA DE LA CARIDAD

El Real Monasterio Cisterciense de Santa María de la Caridad es el monasterio más antiguo de la rama femenina de la orden del Cister en España, que se instaló en este lugar durante el siglo XII. Sus orígenes se remontan a 1147, cuando el rey García Ramírez pidió a las monjas del monasterio de Favars (Francia) que llevaran a cabo una fundación en tierras navarras. Primero se instalaron en Tudela, pero en 1156 buscaron un lugar más tranquilo y solitario, que encontraron en Tulebras.

Del conjunto monástico destacan la iglesia románica, con ábside semicircular cubierto por una bóveda estrellada del siglo XVI; el claustro, de la misma época, y el palacio abacial, del siglo XVIII, de estilo barroco. En su interior, en el altar mayor de la iglesia, encontraremos una imagen gótica de la Virgen de la Caridad, del siglo XIV, y un interesante museo que alberga piezas de gran valor, como un magnífico retablo renacentista, además de distintas obras de orfebrería, escultura y pintura de diferentes épocas.



Antigua estación de Malón, en el Camino Natural Vía Verde del Tarazonica

Desde la Edad Media, la condición limítrofe de la villa la hizo partícipe de las continuas disputas fronterizas entre los reinos de Castilla, Navarra y Aragón. En el siglo XIV, Tulebras fue arrasado por las guerras castellanas y los vecinos abandonaron el pueblo, en el que sólo quedaron las monjas. Ante la falta de sustento del Monasterio, basado fundamentalmente en el cultivo de las tierras de labor, la orden religiosa consiguió repoblar Tulebras otorgando concesiones a sus vecinos, aunque mantuvieron como condición indispensable que fueran braceros del Monasterio. No fue hasta 1812, con las Cortes de Cádiz, cuando el pueblo se independizó de la orden religiosa y las tierras cambiaron de manos, yendo a parar principalmente a la nobleza local.

En los alrededores de Tulebras también podremos disfrutar de espacios naturales de alto valor paisajístico, como la Laguna de Lor, las Bardenas Reales, los Sotos del Ebro o el Bocal. También existe un área recreativa en la conocida Fuente de las Ranas, situada a orillas del Queiles y muy próxima a la estación.

A la altura de Tulebras, el trazado se ajusta a la carretera nacional N-121 y, a unos dos kilómetros, encontraremos la localidad de Cascante, donde podremos hacer un alto en el camino en el área de descanso situada en la antigua estación de tren.

Cascante

Cascante se encuentra ubicado sobre un promontorio a 356 metros sobre el nivel del mar. Su término municipal se sitúa entre los 300 metros del Queiles, en la muga de Tudela, y los 660 metros de la sierra, en el límite con Tarazona. Se trata de un territorio dominado por el Cierzo donde los bosques se reducen a alamedas y pequeños pinares de repoblación (*Pinus halepensis*). La mayor parte del terreno está dedicado a la agricultura, con huertas en las zonas de regadío y cultivos de cereal en las de secano. También hay olivos, vides y almendros (*Prunus dulcis*). La actual Cascante se asienta sobre el lugar que ocupó la romana *Cascantum*, que era mansión o parada de la calzada romana que unía *Asturica Augusta* (Astorga) y *Turiasso* (Tarazona). En su término municipal se han localizado yacimientos del Neolítico-Bronce y fue ciudad celtíbera hasta que fue devastada por Sertorio en el 76 a. de C. Antes de la dominación romana se denominó *Kaiskat*.

En el año 465 la población ya contaba con una comunidad cristiana y la dominación árabe dejó su impronta en el léxico actual de regadío. Cascante pasó a manos cristianas en 1119 como parte integrante de Tudela y en el siglo XII ya contaba con un castillo.

En el centro de la población encontraremos la iglesia de la Victoria, un antiguo convento del que aún se conservan algunas dependencias. El templo es de estilo gótico renacentista, con planta de nave única dividida en dos tramos y cabecera pentagonal. En su interior alberga un retablo mayor de estilo manierista del siglo XVII, que cobija una talla de la Virgen de la Victoria y otra de Cristo crucificado.



Vista de Cascante desde el sendero

Otro de los edificios religiosos de Cascante es la parroquia de la Asunción, del siglo XVI, que fue destruida casi por completo por un incendio fortuito ocurrido en 1940. Su interior fue reconstruido manteniendo su antiguo trazado de planta de salón con tres naves y cabecera poligonal. De la iglesia primitiva se conserva una interesante colección de pinturas, entre las que destaca una tabla de La Asunción.

La basílica del Romero se sitúa en la parte más alta de la localidad, con la que enlaza a través de una llamativa galería de ladrillo porticada, de estilo barroco, con 39 arcos de medio punto. Desde este cerro se divisa todo el valle del Queiles y numerosas poblaciones de Aragón y Navarra. La iglesia de Nuestra Señora del Romero fue construida a finales del siglo XVII en el mismo lugar que ocupó otro templo más antiguo, que también resultó destruido por un incendio, y del que se han aprovechado algunos elementos. Del edificio viejo se conserva la capilla gótica, que alberga el retablo original del siglo XVI. En el interior, encontraremos la imagen de la Virgen del Romero.

Continuaremos el camino natural hacia Tudela y, a la altura de Murchante, situada a unos 1.300 metros del sendero, el trazado se aleja de la N-121 para describir una amplia curva entre autopistas, caminos y naves industriales. De esta forma, entraremos en Tudela por el suroeste utilizando una vía ciclista urbana pintada de verde que termina junto a la estación de tren, punto y final de todo nuestro trayecto.

Tudela

Situada en la ribera del Ebro, Tudela es una ciudad con una dilatada historia que ha dejado su impronta en un rico patrimonio monumental. Fundada por los árabes en el siglo IX, fue la tercera ciudad más importante dentro de la Marca Superior de

Al-Andalus. En Tudela convivieron árabes, judíos y cristianos y fue centro cultural de primer orden, destacando tanto por sus escuelas coránicas como rabínicas. De sus pobladores árabes han quedado restos pétreos islámicos que decoraban la Antigua Mezquita Mayor, la torre de Monreal y el puente sobre el río Ebro, una gran obra de ingeniería de 17 ojos y 360 metros de largo, emblema de la ciudad.

El paso de árabes y judíos por la ciudad desde el siglo IX ha dejado sus huellas en el trazado de sus calles. Casi desde el mismo momento de la fundación de Tudela, los judíos se agruparon en una zona al sureste de la muralla, en las proximidades del río Queiles, la denominada Judería Vetula, donde al parecer existieron tres sinagogas. Pero en el año 1170 el rey de Navarra Sancho VI el Sabio decretó el traslado de la judería a un nuevo emplazamiento, junto a los muros del castillo, lo que se conoce como Judería Nueva.

De la Edad Media quedan edificios religiosos como la iglesia románica de La Magdalena, construida sobre un templo mozárabe en el siglo XII, y la catedral, de transición del románico al gótico, construida hacia 1180 sobre los restos de una antigua mezquita, y en la que también destaca su claustro.

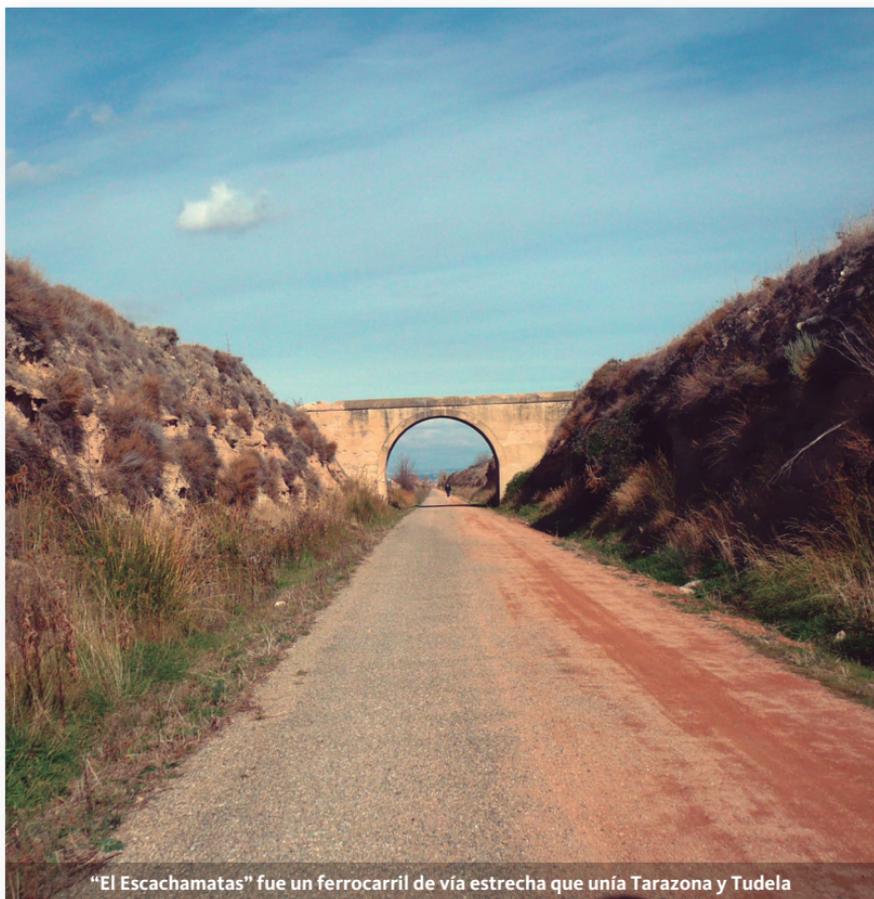
Junto a la catedral se encuentra el Ayuntamiento, del siglo XVI. De la misma época encontraremos varias casonas y palacios de estilo plateresco, como el palacio del Deán, el palacio del Marqués de San Adrián, la casa del Almirante y la casa de los Ibáñez-Luna. También del siglo XVI es el hospital de Santa María de Gracia.

Del siglo XVIII encontraremos el palacio del Marqués de Huarte, en el que destaca su impresionante escalera imperial, y la casa de los condes de Heredia Espinola, ambos de estilo neoclásico, además de la Plaza de los Fueros, construida en 1789

LA LAGUNA DE LOR

Entre Tulebras y Cascante, en las proximidades del camino natural, encontraremos un bello paraje, la Laguna de Lor, que se ha convertido en lugar de pesca y paseo. Se trata de una balsa utilizada para el riego que constituye un interesante ecosistema acuático alimentado por las aguas del río Queiles. Existe un paseo de unos tres kilómetros por una pista elevada que circunda la laguna y que recorre un paraje de olivos centenarios.

La Laguna de Lor es una de las muchas zonas húmedas o balsas que se localizan en la Ribera Navarra, donde se desarrollan ecosistemas típicos de medios acuáticos que dan cobijo a distintas especies, algunas de ellas en peligro de extinción. En esta laguna podremos ver numerosas aves acuáticas, entre las que destacan el cormorán (*Phalacrocorax* sp.), la focha común (*Fulica atra*) y el ánade silbón (*Anas penelope*). La mejor época del año para la observación de aves en la Laguna de Lor se da en otoño e invierno.



“El Escachamatas” fue un ferrocarril de vía estrecha que unía Tarazona y Tudela

como plaza de toros. Esta plaza de estilo barroco sirve de transición entre el casco antiguo y la Tudela moderna. Del mismo siglo son la iglesia barroca de San Nicolás de Bari (se conserva la fachada románica) y la iglesia del Colegio de la Enseñanza.

Entre la arquitectura religiosa también destacan los conventos del Carmen y de las Dominicas, del siglo XVII, y los de las Capuchinas y Clarisas, del XVIII.

Encrucijada de caminos y culturas, Tudela es también punto de referencia de diversas rutas por entornos naturales de gran valor ecológico, como la que se dirige hacia las Bardenas Reales, un territorio de 42.500 hectáreas declarado Parque Natural y Reserva Mundial de la Biosfera.

En este entorno ribereño subsisten sotos o ecosistemas aluviales que constituyen un hábitat terrestre con abundante fauna. En los sotos podremos apreciar una gran variedad de aves, como el ruiseñor (*Luscinia megarhynchos*), la garza imperial (*Ardea purpurea*), el torcecuello (*Jynx torquilla*), el milano negro (*Milvus migrans*), la tórtola (*Streptopelia turtur*), el martín pescador (*Alcedo atthis*) o el abejaruco (*Merops apiaster*); peces, como la carpa (*Cyprinus carpio*) o el barbo (*Luciobarbus guiraonis*); anfibios y reptiles, como la rana verde (*Rana perezi*), la culebra viperina (*Natrix maura*), y mamíferos, como la musaraña (*Crocidura russula*), el topillo (*Pitymys duodecimcostatus*), la gineta (*Genetta genetta*), el zorro (*Vulpes vulpes*) y el jabalí (*Sus scrofa*).

EL CAMINO JACOBEO DEL EBRO

El Camino Jacobeo del Ebro nace en Tortosa y asciende con el río Ebro hasta Logroño, donde se une con el camino que desciende desde Roncesvalles. A lo largo de unos 40 kilómetros, atraviesa Navarra hasta que sale a tierras riojanas entre Castejón y Alfaro. Pasa por Gandesa, Caspe, Zaragoza, Tudela, Alfaro y Calahorra, hasta llegar a Logroño.

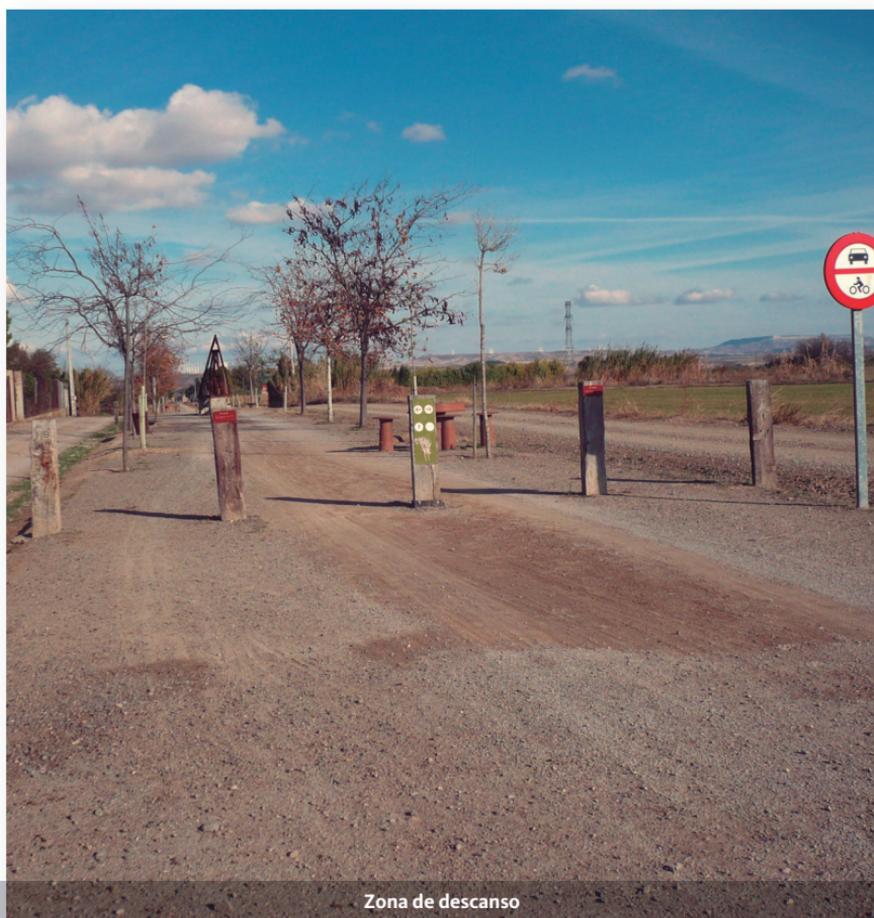
El hallazgo del sepulcro de Santiago Apóstol, en el siglo IX, atrajo peregrinos de todo el mundo por diferentes rutas. Una de ellas era el Camino Jacobeo del Ebro, que recogía a los peregrinos procedentes del Mediterráneo que tomaban el Ebro como referencia para acercarse al Camino Francés.

A su paso por Tudela, el Camino Jacobeo del Ebro está marcado por unas conchas de bronce que indican cómo llegar hasta la catedral y cómo salir de la ciudad en dirección a Castejón. En primer término, las conchas de vieira señalan a los peregrinos el Albergue Municipal de Tudela, para llevarlos después hacia el casco histórico de la ciudad.

La ruta jacobea discurre por el entramado medieval de calles estrechas, entre numerosos monumentos de todas las épocas históricas, hasta que alcanza la catedral tudelana. Después, bordea el templo hasta la calle Portal, que conduce directamente hasta la iglesia de La Magdalena, desde donde se divisa el puente sobre el río Ebro, a través del cual el camino abandona Tudela.



Paso del sendero sobre una acequia



Zona de descanso

Otra de las rutas nos conducirá hacia los Sotos del Ebro, un itinerario que discurre a lo largo de 30 kilómetros por las márgenes del río, y que comienza en el cerro de Santa Bárbara, mirador sobre la ciudad de Tudela desde donde se divisan el Ebro, sus huertas y sus sotos. Este sendero lleva hasta la Mejana, una pequeña extensión de huertas cultivadas desde la época árabe, y hasta la presa de las Norias y el Soto de los Tetones, ocupado por extensos arrozales. El trayecto continúa por la cañada real “Pasada Principal del Ebro”, pasando por sotos protegidos, como La Remonta, El Aguadero, El Ramalete Alto, El Aislado, Sardavilla, Vergara y Traslapiente.

Por último, no podemos olvidar que en Tudela el Camino Natural del Agua Soriano-Camino Antonino conecta con el Camino Natural del Ebro (GR 99), y que por la ciudad pasa el Camino Jacobeo del Ebro hacia Santiago de Compostela.

- **SORIA** (www.soria.es)

Ayuntamiento: 975 234 100

- **GARRAY** (www.garray.es)

Ayuntamiento: 975 252 00

- **RENIEBLAS** (www.renieblas.es)

Ayuntamiento: 975 251 160

- **ALDEHUELA DE PERIAÑEZ** (www.aldehueladeperianez.es)

Ayuntamiento: 975 251 075

- **ARANCÓN** (www.arancon.es)

Ayuntamiento: 975 180 732

- **TAJAHUERCE** (www.tajahuerce.es)

Ayuntamiento: 905 456 325

- **POZALMURO** (www.pozalmuro.es)

Ayuntamiento: 975 385 027

- **ÓLVEGA** (www.olvega.es)

Ayuntamiento: 976 192 525

- **ÁGREDA** (www.aytoagreda.com)

Ayuntamiento: 976 647 188

- **VOZMEDIANO** (www.vozmediano.es)

Ayuntamiento: 976 647 160

- **LOS FAYOS** (www.losfayos.org)

Ayuntamiento: 905 456 325

- **TARAZONA** (www.tarazona.es)

Ayuntamiento: 976 199 110

- **CASCANTE** (www.cascante.com)

Ayuntamiento: 948 851 450

- **TULEBRAS** (www.tulebras.es)

Ayuntamiento: 905 456 325

- **TUDELA** (www.tudela.com)

Ayuntamiento: 948 417 100

MÁS INFORMACIÓN

- Confederación Hidrográfica del Ebro

www.chebro.es

- Fundación de los Ferrocarriles Españoles. Vías Verdes.

www.viasverdes.com

- Universidad de Alcalá de Henares.

Centro CIL II. Diccionario de Anticuarios y Epigrafistas.

www.uah.es

- Red Natura 2000 en Castilla y León. Junta de Castilla y León

www.jcyl.es

Turismo de Soria

www.soriaturismo.com

www.sorianitelaimaginas.com

- Asociación Cultural Celtibérica Tierraquemada

www.numantinos.com

- Aula arqueológica "El cerco de Numancia" (Garray) 975 252 001

Los despoblados sorianos, Isabel Goig Soler

www.soria-goig.com

- Red Natura 2000 en Aragón. Gobierno de Aragón

www.aragon.es

- Red Natural de Aragón

www.rednaturaldearagon.com

- Asociación Amigos de Muro

www.augustobriga.es

www.celtiberiahistorica.es

- Centro de Interpretación de Augustóbriga

976 192 525

- Centro de Interpretación de la Ciudad y el Territorio. (Ágreda)

976 647 188

- Comarca de Tarazona y el Moncayo

www.tarazonayelmoncayo.es

www.turiaso.com

- P.N. del Moncayo

www.rednaturaldearagon.com

Centro de interpretación de Agramonte

976 192 125

Centro de Interpretación de Añón de Moncayo

976 649 296

- Museo de la Cetrería (Los Fayos)

976 644 151

www.museosfayos.com

- Fundación Tarazona Monumental 976 642 643

www.tarazonamonumental.es

- Confederación Hidrográfica del Duero

www.chduero.es

ANEXO

ESPECIES DE INTERÉS EN LOS CAMINOS NATURALES: AVES



Todas las ilustraciones son propiedad de **Juan Manuel Varela**

Información proporcionada por **SEO/Birdlife (www.SEO.org)**

AGUILUCHO LAGUNERO OCCIDENTAL



Nombre común: Aguihucho lagunero occidental

Nombre científico: *Circus aeruginosus*

Nombre catalán: Arpella vulgar

Nombre gallego: Tartaraña das xunqueiras

Nombre euskera: Zingira-mirotxa

Nombre inglés: Marsh harrier

Longitud: 43-55 cm

Envergadura: 115-140 cm

Es una rapaz de tamaño medio y aspecto bastante estilizado que presenta un acusado dimorfismo sexual, ya que la hembra es bastante mayor y más pesada que el macho, y ambos sexos exhiben plumajes muy diferentes. En el macho adulto predominan los tonos marrones en el dorso, aunque la cabeza y la nuca son amarillentas o ligeramente grisáceas y surcadas por finas estrías oscuras. Las partes inferiores suelen adquirir un color rojizo, que va dando paso al crema o blanco sucio a medida que subimos hacia el pecho y la garganta, los cuales aparecen suavemente listados. Las rectrices y rémiges secundarias son grises; estas últimas describen una extensa banda alar, muy visible en vuelo. Ventralmente, las alas del macho son más bien claras y en ellas destacan fuertemente las negras rémiges primarias. Las hembras adultas, por su parte, resultan bastante más oscuras y menos contrastadas, pero en la cabeza, la garganta y los hombros tienen tonos amarillentos o blanquecinos. Los ejemplares recién salidos del nido se parecen bastante a las hembras.

Se encuentra muy ligado a los humedales, en particular a aquellos que cuentan con extensas formaciones de carrizos, espadañas, eneas, juncos o masiegas, en los que instalar nidos y dormideros. No obstante, suele frecuentar también otros enclaves, sobre todo a la hora de cazar, como campos de cultivo, laderas con matorral ralo, pastizales o baldíos.

ANDARRÍOS CHICO



Nombre común: Andarríos chico

Nombre científico: *Actitis hypoleucos*

Nombre catalán: Xivitona

Nombre gallego: Bilurico das rochas

Nombre euskera: Kuliska txikia

Nombre inglés: Common sandpiper

Longitud: 18-20,5 cm

Envergadura: 32-35 cm

Es una limícola estilizada, de pequeño tamaño y patas bastante cortas, que balancea la cola y la cabeza de forma característica cuando está posada. Sus partes superiores son pardas y las inferiores, blancas, con un característico entrante pálido que sube desde los lados del pecho hasta el cuello, por delante del vértice del ala. El adulto en plumaje nupcial luce las plumas de las partes superiores de color pardo grisáceo, con barrados y punteaduras que le dan un aspecto poco uniforme. Fuera de la estación reproductora, las plumas presentan el raquis finamente destacado de oscuro y el borde ante, con una banda subapical negra, mientras que las coberteras muestran un doble barrado apical negro y ante. El juvenil es similar al adulto no reproductor, pero con los márgenes de las plumas más destacados.

En vuelo, el andarríos chico exhibe un diseño alar característico, con una ancha franja blanca enmarcada por plumas más oscura.

En la Península cría de forma muy dispersa por ríos, arroyos y embalses, donde ocupa ensenadas, bancos arenosos y acumulaciones de grava. En migración e invernada puede aparecer también en estuarios, marismas, playas y áreas rocosas.

AVETORILLO COMÚN



Nombre común: Buitre leonado

Nombre científico: *Ixobrychus minutus*

Nombre catalán: Martinet menut

Nombre gallego: Garza pequena

Nombre euskera: Amiltxori txikia

Nombre inglés: Little bittern

Longitud: 33-38 cm

Envergadura: 52-58 cm

El pequeño y discreto avetorillo, inconfundible por su tamaño, es la garza más pequeña de la fauna europea. La especie presenta cierto dimorfismo sexual: el macho adulto luce los flancos de color crema, el dorso negro, las partes inferiores y el cuello de tonos rosados, las mejillas grisáceas y el píleo y la nuca también negros; la hembra adulta es similar, pero menos contrastada y de tonalidad, en conjunto, más parduzca. Los jóvenes, de un tono general pardo-grisáceo, poseen un diseño similar al de la hembra, aunque con los flancos y el píleo muy desdibujados.

La especie se instala de buen grado en una considerable variedad de humedales, desde riberas, lagunas y graveras hasta marismas y embalses, a condición de que cuenten con buenas masas de vegetación palustre. Durante la invernada ocupa hábitats similares, aunque ocasionalmente puede asentarse en espacios más abiertos o áreas costeras.

BUITRE LEONADO



Nombre común: Buitre leonado

Nombre científico: *Gyps fulvus*

Nombre catalán: Voltor comú

Nombre gallego: Voitre

Nombre euskera: Sai arrea

Nombre inglés: Griffon vulture

Longitud: 95-110 cm

Envergadura: 230-265 cm

Con más de 2,5 metros de envergadura y un peso de 6-9 kilos, este carroñero es una de las aves más voluminosas de Europa y también una de las más longevas. Apenas existe dimorfismo sexual en cuanto a tamaño y diseño. Las aves adultas tienen una coloración general pardo-grisácea, con las regiones dorsales algo más pálidas, en contraste con las rémiges oscuras, mientras que las ventrales son de tonos marrones y pueden aparecer sutilmente listadas con un tono más claro. Los juveniles, por su parte, son de color marrón rojizo, más oscuro que en los adultos, y poseen un plumaje compuesto por plumas lanceoladas con finas estrías claras, que son renovadas progresivamente por otras de perfil redondeado.

En vuelo ofrece una silueta inconfundible, con las alas largas y anchas y una reducida cola.

Cría en cortados rocosos, ya sea en zonas de montaña —donde alcanza los 2.000 metros de altitud— o en cañones fluviales, siempre relativamente cerca de áreas abiertas con escaso arbolado y abundante cabaña ganadera donde busca su alimento.

CUCO COMÚN



Nombre común: Cuco común

Nombre científico: *Cuculus canorus*

Nombre catalán: Cucut

Nombre gallego: Cuco

Nombre euskera: Kukua

Nombre inglés: Common cuckoo

Longitud: 32-36 cm

Envergadura: 54-60 cm

Esta ave, de tamaño medio y aspecto estilizado, se caracteriza por poseer una larga cola y unas alas apuntadas, por lo que su silueta puede confundirse en vuelo con la de una pequeña rapaz, como el cernícalo vulgar o el gavilán. En la coloración del macho dominan los tonos grises, sobre todo en el dorso, la cabeza y el cuello. Por su parte, las regiones ventrales son blancas, pero finamente barreadas. La hembra puede lucir dos tipos de plumaje: uno grisáceo, muy parecido al del macho, y otro rojizo, bastante menos frecuente que el anterior. Los inmaduros se asemejan en parte a las hembras de fase rojiza, aunque tienen las plumas orladas de blanco y una característica mancha blanca en la nuca.

Ocupa toda clase de ambientes forestales, con independencia de la densidad del arbolado, del grado de madurez del mismo y de la especie forestal dominante, de manera que puede instalarse tanto en bosques cerrados de encinas, robles, pinos o alcornoques, como en dehesas, sotos fluviales, hayedos, quejigares o abetales. Alcanza las máximas densidades, sin embargo, en formaciones de tipo atlántico. Por otro lado, parece bastante común en las inmediaciones de humedales con abundante vegetación palustre, donde habitan varias de las aves a las que suele parasitar con mayor frecuencia.

ESCRIBANO SOTEÑO



Nombre común: Escribano soteño

Nombre científico: *Emberiza cirius*

Nombre catalán: Gratapalles

Nombre gallego: Escribenta común

Nombre euskera: Hesi-berdantza

Nombre inglés: Cirl bunting

Longitud: 15-16,5 cm

Envergadura: 22-25,5 cm

De tamaño algo menor que el escribano cerillo, el soteño es ligeramente más colicorto y posee un pico más robusto. La coloración general se asemeja también a la del cerillo, sobre todo en jóvenes y hembras. Se diferencian, sin embargo, por el color del obispillo, por la posesión de marcadas bandas laterales en la cara y, en general, por presentar menos áreas amarillentas en el plumaje. El macho en época reproductora luce una amplia franja pectoral gris olivácea, un llamativo babero negro en la garganta y un antifaz del mismo color; además, conserva todo el año el píleo y la nuca extensamente coloreados de gris oliváceo, con finas listas oscuras.

La especie ocupa una gran diversidad de hábitats, desde formaciones boscosas abiertas y eriales hasta bosques densos de caducifolios, bosques mixtos y pinares de repoblación, aunque parece sentir especial predilección por ambientes con cierta humedad, como riberas, prados con arbolado disperso o arbustivo, parques urbanos, etc.

GARZA REAL



Nombre común: Garza real

Nombre científico: *Ardea cinerea*

Nombre catalán: Bernat pescaire

Nombre gallego: Garza real

Nombre euskera: Lertxun hauskara

Nombre inglés: Grey heron

Longitud: 84-102 cm

Envergadura: 155-175 cm

La garza real es un ave de gran tamaño de figura estilizada, largo cuello y coloración general grisácea, con un diseño variable según la edad y la época del año. Durante el periodo reproductor, la cabeza de los adultos luce una coloración blanca y aparece adornada por una línea negra y un par de largas plumas de este mismo color, en tanto que el cuello, blanco también, se halla surcado longitudinalmente por dos bandas paralelas negruzcas. El largo y afilado pico presenta un tono rojizo, y las regiones dorsales son mayoritariamente cenicientas, con una llamativa mancha negra en los hombros. Fuera de la época de cría, el diseño es menos contrastado, sin las plumas ornamentales de la cabeza y con el pico amarillento.

En vuelo adopta la postura característica de las garzas, con el cuello encogido en forma de "S" y las patas estiradas sobresaliendo por detrás de la cola.

En la época de reproducción, esta garza frecuenta lagunas, marismas o riberas de agua dulce, siempre que cuenten con vegetación emergente y arbolado próximo en el que instalar sus nidos. Durante el invierno y en los pasos migratorios se muestra muy poco exigente y es habitual que ocupe todo tipo de humedales, naturales o artificiales, así como pastizales, prados o playas.

MARTÍN PESCADOR COMÚN



Nombre común: Martín pescador común

Nombre científico: *Alcedo atthis*

Nombre catalán: Blauet

Nombre gallego: Picapeixe

Nombre euskera: Martin arrantzalea

Nombre inglés: Common kingfisher

Longitud: 16-17 cm

Envergadura: 24-26 cm

Es un ave de pequeño tamaño y aspecto compacto, que se caracteriza por poseer uno de los más vistosos plumajes de nuestra fauna. Dominan en su librea los colores azules y verdosos (brillantes y metálicos) en las regiones dorsales y los anaranjados en las ventrales. En la cabeza del ave llama la atención un larguísimo y cónico pico de color negro. La garganta es blanca, al igual que una llamativa mancha en los laterales del cuello, que se prolonga hacia el ojo en una banda anaranjada. El dimorfismo sexual no es muy evidente y se limita a la tonalidad de la parte inferior del pico, negra en el macho y anaranjada en la hembra. Los jóvenes son semejantes a los adultos, aunque con una coloración verde turquesa en lugar de azul; las patas son, asimismo, más oscuras.

Se trata de una especie que precisa de una cierta calidad de las aguas, vegetación palustre más o menos densa, posaderos apropiados, pesca abundante y taludes arenosos en los que instalar el nido. Si se cumplen estas condiciones, se puede hallar al martín pescador en lagunas, marismas, albuferas, ríos de diferente entidad, embalses, torrentes e incluso en canales, charcas ganaderas y acequias.

MITO COMÚN



Nombre común: Mito

Nombre científico: *Aegithalos caudatus*

Nombre catalán: Mallerenga cuallarga

Nombre gallego: Ferreiriño rabilongo

Nombre euskera: Buztanluzea

Nombre inglés: Long-tailed tit

Longitud: 12-14 cm

Envergadura: 16-19 cm

Es fácil de identificar por la notable longitud de su cola (7-9 centímetros), que contrasta con su pequeño cuerpecillo, de cortas y redondeadas alas. En un primer vistazo resulta un ave con una apariencia general oscura. Sin embargo, observada con atención se aprecia una banda clara que recorre toda la cabeza, así como una pechuga grisácea con tintes rojizos, que contrasta con los tonos negros y grises del dorso, la cola y las alas.

Se desenvuelve en rangos altitudinales siempre inferiores a los 1.700 metros. Requiere ambientes arbolados, con relativa preferencia por los bosquetes caducifolios de robles. Pero también cría en pinares, y en invierno se hace más abundante en las formaciones forestales dominadas por encinas y alcornoques. En cualquier caso, muestra una clara preferencia por bosques con matorral desarrollado.

MOSQUITERO COMÚN



Nombre común: Mosquitero común

Nombre científico: *Phylloscopus collybita*

Nombre catalán: Mosquiter comú

Nombre gallego: Picafollas común

Nombre euskera: Txio arrunta

Nombre inglés: Common chiffchaff

Longitud: 10-11 cm

Envergadura: 15-21 cm

Se trata de un pequeño pajarillo de pico fino y patas oscuras. Presenta tonos verdosos o pardo-grisáceos en el dorso y blanquecinos en las partes inferiores. Ambos sexos resultan similares, si bien los machos son ligeramente mayores que las hembras. Es una especie prácticamente idéntica en el campo al mosquitero ibérico, del que se distingue por su canto y por encontrarse presente en nuestro territorio durante todo el año o en invierno —según las regiones—, mientras que el ibérico es un ave únicamente estival.

Se trata de una especie eminentemente forestal. Para reproducirse selecciona una gran variedad de ambientes boscosos, si bien manifiesta una clara preferencia por los bosques de ribera o caducifolios frescos y húmedos (hayedos, robledales, etc.). Durante la invernada se muestra menos exigente y puede ocupar también zonas más abiertas, como matorral mediterráneo, jardines o carrizales.

OROPÉNDOLA EUROPEA



Nombre común: Oropéndola

Nombre científico: *Oriolus oriolus*

Nombre catalán: Oriol

Nombre gallego: Ouriolo

Nombre euskera: Urrretxoria

Nombre inglés: Golden oriole

Longitud: 24 cm

Envergadura: 45 cm

Ave de tamaño similar a un mirlo y llamativo color amarillento. El macho exhibe un intenso color amarillo limón en la cabeza — rayada con una línea ocular oscura— y en el cuerpo, que contrasta bastante con las anchas y redondeadas alas, totalmente negras, a excepción de dos parches amarillos a la altura de la articulación de la muñeca. La cola es igualmente amarilla, aunque presenta una ancha banda terminal negra. Posee patas de tono grisáceo y pico rojizo. La hembra, que recuerda a un pequeño pito real, muestra tonos más apagados que el macho, con partes superiores de color verde oliva e inferiores blanquecinas y rayadas en gris. Tiene las alas y la cola pardas, y el pico rojo sucio. Los jóvenes son casi iguales a las hembras, aunque con el pico pardo oscuro y el ojo negruzco.

Es una especie forestal, asociada a bosques caducifolios. Las riberas y los sotos constituyen el medio más utilizado en España, pero se trata de un ave muy versátil que puede observarse en choperas, grandes jardines, robledales, alcornoques, dehesas y cultivos de frutales, entre otros. Alcanza mayor densidad en paisajes en mosaico, donde se alternan bosques cerrados y zonas abiertas.

RUISEÑOR BASTARDO



Nombre común: Ruisseñor bastardo

Nombre científico: *Cettia cetti*

Nombre catalán: Rossinyol bord

Nombre gallego: Rousinol bravo

Nombre euskera: Errekatxindorra

Nombre inglés: Cetti's warbler

Longitud: 13-14 cm

Envergadura: 15-19 cm

Se trata de un pájaro de pequeño tamaño, de diseño muy discreto y aspecto rechoncho, con alas y cola redondeadas. Presenta el dorso de color pardo-rojizo oscuro y las zonas inferiores grisáceas, con motas claras en las infracoberteras caudales. Posee una ceja pálida, así como una zona auricular grisácea y un pico muy fino. Ambos sexos son iguales en apariencia y solamente se diferencian por pequeñas variaciones de tamaño.

Cuando se desplaza entre la vegetación, levanta y despliega frecuentemente la cola. Se trata de un habitante muy característico de las zonas ribereñas, donde ocupa sotos y humedales con mucha cobertura vegetal y enmarañada vegetación, siempre en la cercanía del agua, por lo que es inquilino habitual de todo tipo de espesuras riparias (incluidos carrizales), donde resulta común, especialmente en invierno. También puede frecuentar cultivos de regadíos, setos y otros tipos de malezas húmedas.

RUISEÑOR COMÚN



Nombre común: Ruisenior común

Nombre científico: *Luscinia megarhynchos*

Nombre catalán: Rossinyol

Nombre gallego: Rousinol común

Nombre euskera: Urretxindorra

Nombre inglés: Common nightingale

Longitud: 16,5 cm

Envergadura: 23-26 cm

Ave estilizada, de pico fino y cola larga. Hembras y machos son iguales. Su manto y sus alas presentan un color pardo ocráceo uniforme, excepto en la cola, que posee un distintivo tono pardo rojizo. Las partes inferiores, mucho más claras, tienen color blanco crema. Los jóvenes volantes, previamente a la muda parcial de su plumaje que tiene lugar antes de que comience la migración, exhiben un plumaje pardo que muestra plumas manchadas en su extremo con motas amarillentas.

Suele criar por debajo de los 1.000 metros de altitud, aunque en numerosos enclaves supera esta cota. Se observa en un amplio espectro de ambientes, pero abunda especialmente en parajes con elevada humedad. Es muy común en las riberas de los ríos, arroyos y lagunas con densa vegetación herbácea y arbustiva. También resulta frecuente en bosques montanos húmedos, cerrados o abiertos, pero siempre con cierta cobertura de arbustos. Igualmente, en la mitad norte española se reproduce en campiñas de cereal o pastizal con linderos de zarzas y arbustos. En Baleares, en cambio, no parece depender de ambientes frescos y húmedos, pues llega a ser muy abundante en paisajes muy soleados, dominados por matorrales (lentiscos, palmitos) con grandes herbáceas.

TREPADOR AZUL



Nombre común: Trepador azul

Nombre científico: *Sitta europaea*

Nombre catalán: Pica-soques blau

Nombre gallego: Gabeador azul

Nombre euskera: Garrapoa

Nombre inglés: Eurasian nuthatch

Longitud: 12-14 cm

Envergadura: 22-27 cm

SFácil de reconocer, sus caracteres más distintivos son tres: tiene color azulado, “carece de cuello” y se mueve habitualmente pegado a troncos y ramas, incluso cabeza abajo. Es un ave pequeña, del tamaño de un gorrión, pero de patas robustas, cabeza muy gruesa y pico largo y fuerte. Tanto los machos como las hembras lucen un bello color azul grisáceo en las alas, el dorso y la cola. Sus partes inferiores presentan un tono débilmente anaranjado, que es más intenso en los machos. Estos poseen, además, manchas de color rojo granate en sus flancos y en las plumas que cubren la cara inferior de la cola.

Se instala preferentemente en zonas montanas con elevadas precipitaciones. Precisa bosques con árboles maduros y evita las repoblaciones de chopos, pinos y eucaliptos. Coloniza bosques caducifolios mixtos o dominados por diferentes especies de robles y quejigos, en los que alcanza las mayores densidades. También se instala en hayedos, pinares de pino silvestre y abetales. De forma secundaria ocupa encinares, alcornoques y formaciones de pino laricio. Además, en los territorios mediterráneos puede extenderse por áreas de clima seco o de baja cota altitudinal al amparo del bosque de ribera.



Desde 1993 el Programa de Caminos Naturales del Ministerio de Agricultura y Pesca, Alimentación y Medio Ambiente, tiene como principal objetivo la adecuación de antiguas infraestructuras en desuso (líneas de ferrocarril, vías pecuarias o caminos tradicionales), recuperándolas como nuevos espacios para el uso y disfrute del ciudadano.

Esta guía ofrece, mediante textos detallados que cuentan con la ayuda de cartografía complementaria, los caminos naturales habilitados hasta la actualidad, que constituyen una de las mejores formas para acercarse a la naturaleza, y conocer la cultura y las tradiciones de nuestro territorio.